
estudios estadísticos y prospectivos

Proyecciones de América
Latina y el Caribe, 2003



NACIONES UNIDAS



Centro de Proyecciones Económicas
División de Estadística y Proyecciones Económicas

Santiago de Chile, abril de 2003

Este documento fue preparado en el Centro de Proyecciones Económicas, bajo la supervisión de Hubert Escaith, Oficial a cargo de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL. La coordinación técnica y la realización del estudio estuvo a cargo de André Hofman, Jefe del Centro de Proyecciones Económicas. Gunilla Ryd elaboró el capítulo sobre el marco internacional y André Hofman preparó el capítulo sobre el desempeño reciente y las perspectivas regionales. Esteban Pérez colaboró en el análisis del Caribe. Participaron en la elaboración del estudio y en la preparación del texto y de las bases de datos Claudia de Camino, Alejandra Ovalle, Patricia Marchant, Juan Mediano, Marco Morales, Myriam Moris, Marcelo Ortúzar, Ernestina Pérez, Michael van Gelderen y Alejandro Vargas. Agradecemos la ayuda de las oficinas regionales y de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL. Se terminó de redactar en abril de 2003.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L.1886-P

ISBN: 92-1-322164-9

ISSN impreso: 1680-8770

ISSN electrónico: 1680-8789

Copyright © Naciones Unidas, abril de 2003. Todos los derechos reservados

N° de venta: S.03.II.G.52

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Introducción y síntesis	5
1. El marco internacional: situación y perspectivas del año 2003	9
a) La perspectiva por regiones	11
b) Riesgos e incertidumbres	14
2. Desempeño reciente de las economías latinoamericanas y perspectivas para 2003	17
a) Desempeño en el año 2002	18
b) Perspectivas regionales para el año 2003	18
c) Perspectivas nacionales	24
3. Caracterización y sincronía de la recuperación esperada para 2003	29
Bibliografía	33
Anexo	35
Serie estudios estadísticos y prospectivos: números publicados	41

Índice de cuadros

Cuadro 2.1	América Latina: Cálculo del ingreso nacional bruto con diferentes precios del petróleo	20
Cuadro A.1	América Latina y el Caribe: Producto Interno Bruto	37
Cuadro A.2	América Latina: comercio exterior de bienes (FOB) y saldo de la cuenta corriente	38
Cuadro A.3	América Latina: comercio exterior de bienes (FOB).....	39
Cuadro A.4	América Latina: inflación	40

Índice de gráficos

Gráfico 1.1	Crecimiento del PIB y del comercio mundial	10
Gráfico 1.2	Evolución de precios de productos básicos, 1990-2002	10
Gráfico 1.3	Precios diarios del petróleo, 15 de abril de 2002 al 14 de abril de 2003	11
Gráfico 1.4	Flujos financieros a países emergentes.....	14
Gráfico 2.1	América Latina y el Caribe: Producto Interno Bruto, 1999-2003	19
Gráfico 2.2	América Latina: Comercio exterior de bienes y balanza de la cuenta corriente, 1995-2003	21
Gráfico 2.3	América Latina y el Caribe: indicador del riesgo país, enero 2001 – marzo 2003.....	22
Gráfico 2.4	América Latina y el Caribe: emisiones internacionales de bonos	22
Gráfico 2.5	América Latina y el Caribe: inflación 1995-2003	23
Gráfico 2.6	América Latina y el Caribe: proyecciones de crecimiento del PIB, 1998-2003.....	24
Gráfico 3.1	América Latina y el Caribe: tasa de variación interanual del PIB trimestral, 1994-2003	30
Gráfico 3.2	América Latina y el Caribe: tasas de crecimiento del PIB total necesarias para reducir el nivel de pobreza de 1990 a la mitad, 2000-2015	31

Introducción y síntesis

Luego de un ciclo recesivo que se inició en 2001, la región ha retomado una senda moderada de crecimiento, que debe traducirse en un crecimiento regional del 2%, aunque con un sesgo negativo debido a las incertidumbres existentes. Las presiones inflacionarias que se hicieron sentir el año anterior están disminuyendo, lo que hace esperar una leve reducción en el ritmo de aumento de los precios al consumidor. Este cuadro, moderadamente optimista, se apoya en una mejoría de la situación del comercio externo y del acceso al financiamiento. Otro factor a considerar es el mejoramiento de la economía Argentina. No obstante, han aparecido nuevos elementos de incertidumbre, tanto en el ámbito económico como político. Dentro de los primeros, los vaivenes del precio del petróleo y las magras perspectivas de crecimiento económico de los principales países industrializados determinan un cuadro incierto para el comercio internacional. En el ámbito extra-económico, preocupan los efectos del conflicto en el Medio Oriente, y los problemas políticos que enfrentan varios países de la región. La debilidad del proceso de recuperación económica no permite esperar que, por esta sola vía, se vaya a corregir la difícil situación social de muchos de los países de la región.

La tónica general de la economía mundial al inicio del año 2003 determina un cuadro de crecimiento lento, con moderadas mejorías con relación al año anterior, cuando el producto creció por debajo de 2%. La esperada reactivación internacional, luego de dos años pobres en términos de desempeño económico, tarda en manifestarse, o cuando lo hace, no lo hace con la fuerza esperada. Es ilustrativo, al respecto, la reducción casi generalizada de las proyecciones de crecimiento en los países industrializados. Mientras las proyecciones para 2003 realizadas a inicios del último trimestre del año anterior dejaban esperar tasas de crecimiento entre 2% y 3% para la Unión Europea y Estados Unidos, las perspectivas al culminar el primer trimestre de 2003 no permiten esperar estos ritmos de crecimiento. La desaceleración de la economía norteamericana se hizo sentir desde el último trimestre 2002, sin que existan hasta ahora señales fuertes en el sentido contrario. La Unión Europea debería repetir o apenas mejorar en 2003 el débil desempeño de 2002 (0.8% de crecimiento). En cuanto a Japón, esta economía sigue luchando contra el estancamiento y la recesión, en medio de una crisis financiera que no parece tener una pronta salida.

En este contexto, el aumento de las tensiones bélicas en el Medio Oriente, que caracterizó el primer trimestre del año en curso agregaron elementos importantes de incertidumbre. Los indicadores más reveladores de este clima adverso fueron las cotizaciones del petróleo y del oro, que subieron fuertemente entre febrero y marzo. El comienzo de la guerra en Irak alivió parcialmente el nerviosismo que reinaba en los mercados internacionales y los precios de estos dos productos descendieron rápidamente. No obstante, la incertidumbre persiste, sobre todo en cuanto a las perspectivas post-conflicto.

Este entorno internacional tiene implicaciones complejas para las economías de la región. Todas –pero especialmente las más orientadas hacia el exterior– deberían verse afectadas por la falta de dinamismo de las economías desarrolladas, que implica una modesta demanda para sus exportaciones, sean tradicionales o no. Por lo tanto, los volúmenes exportados por la región deberían recuperarse, pero sólo en forma moderada. El efecto del aumento de los precios de bienes primarios, en particular del petróleo, varía entre países. Obviamente, los exportadores netos de petróleo (Argentina, Colombia, Ecuador, México, Trinidad y Tabago y Venezuela) se ven beneficiados por un escenario de precios altos del crudo, tanto por su efecto sobre el balance comercial como por sus efectos fiscales. El repunte de las cotizaciones de los minerales, en particular cobre y oro, favorece a países como Bolivia, Chile y Perú. La situación de los países exportadores de bienes primarios de origen agrícola o de bienes manufacturados es mucho más ambivalente. El repunte observado en las cotizaciones de productos como el café o la soya no siempre será suficiente para compensar la poca dinámica de la demanda externa y los altos precios de las importaciones de insumos. No obstante, al nivel regional se espera que el efecto neto de las variaciones del precio del intercambio sea levemente positivo. El clima internacional deprime también las actividades turísticas, fuente importante de ingresos para las economías del Caribe.

Algo más positivo ha sido el comportamiento de los mercados financieros con relación a América Latina. Gracias, en parte, a la mejor percepción de los inversionistas en cuanto a la sostenibilidad de la deuda pública brasileña (los márgenes brasileños se redujeron en más de 1.000 puntos básicos entre octubre 2002 e inicio de abril 2003), la percepción del riesgo regional ha bajado. Con la caída en los costos, también se ha recuperado parcialmente el monto de los flujos y los resultados de las emisiones en el primer trimestre son moderadamente alentadores. Una señal al respecto es la evolución reciente de los principales mercados cambiarios en la región. Luego de nuevas tensiones vinculadas al contexto internacional, las principales divisas regionales se han apreciado a finales de marzo e inicios de abril.

La menor percepción de riesgo está también ligada a la evolución de la economía Argentina, que fue un factor importante de riesgo regional en 2001 y 2002 y que gravitó negativamente sobre el desempeño económico regional. Las señales positivas que, dentro de su estado de crisis

profunda, envía esta economía participan de la normalización gradual del acceso de la región a los mercados financieros. Basta señalar al respecto que el peso argentino, cuyo tipo de cambio con relación al dólar cotizaba por encima de 3.5 pesos por dólar en promedio durante el cuarto trimestre 2002, se situó por debajo de 3 a inicios de abril.

Esta mejoría moderada de la situación externa aporta un alivio bienvenido para las autoridades macroeconómicas de los países de la región que han visto disminuir durante los dos últimos años sus grados de libertad macroeconómica. De hecho, en varias economías (en particular en Brasil), las políticas monetarias se han vuelto más austeras para enfrentar la acumulación de riesgos inflacionarios debido a las depreciaciones cambiarias registradas a finales de 2002 y el aumento de los combustibles a inicios de 2003. Estas presiones son transitorias y, por lo tanto, este año debería marcar el reinicio de la tendencia de mediano plazo a la baja en los ritmos de inflación.

Excepto contadas excepciones, la política fiscal no debería ser una fuente de dinamismo para la demanda interna en la región. El debilitamiento casi general de la situación fiscal durante los dos últimos años y la creciente dificultad para financiar déficit públicos cuya sostenibilidad dejaba de ser clara para los inversionistas, han obligado a las autoridades a adoptar políticas fiscales austeras. Se espera, por lo tanto, que en promedio regional el déficit fiscal se reducirá durante el año 2003, como efecto conjunto de las mencionadas políticas de austeridad fiscal y del mayor nivel de la actividad económica interna.

En este contexto, determinado por los factores externos y las políticas macroeconómicas internas, el crecimiento esperado para la región en su conjunto no debería superar 2%. Se espera que pocos países empeorarán su situación con relación al 2002 y la recuperación proyectada en 2003 es muy diversa entre países. En Sudamérica, la mejoría más importante se observará en Argentina, país que debería conocer una recuperación de 4.0% de su actividad, luego de mermar 10.8% el año anterior. Las vecinas Paraguay y Uruguay tendrán, sin embargo, que esperar a finales del año para sentir los efectos de la recuperación, y por lo tanto la tasa promedio de crecimiento se mantendrá negativa. Brasil y Colombia mantendrán tasas de crecimiento apenas mayores que las de 2002. En Chile se proyecta un crecimiento de 3.5% en 2003 (2% en 2002). Si bien la economía peruana perderá un poco de su dinamismo, éste se apoyará en un repunte de la demanda interna y no tanto en el dinamismo de los sectores primarios.

Por razones donde se mezclan factores económicos y extra-económicos, las dos principales economías exportadoras de crudo (Ecuador y Venezuela) no podrán aprovechar en su totalidad la bonanza petrolera. La crítica situación de sus cuentas externas y la falta de dinamismo de su producción interna seguirán debilitando el crecimiento en Ecuador. Venezuela, por su parte, ha padecido de una compleja situación política interna que ha afectado negativamente su nivel productivo.

Los países al norte del Istmo de Panamá se verán afectados por la debilidad de la recuperación económica de Estados Unidos, su principal mercado de exportaciones no tradicionales. En México y Centroamérica, se estima que el crecimiento promedio fluctuará entre 2% y 2.5%. En el Caribe también se prevé que la recuperación será solamente moderada. La República Dominicana y Trinidad y Tabago tienen las mejores perspectivas de desempeño económico durante el año. Las demás economías de la subregión deberán enfrentar una situación donde a menudo se mezclan factores externos desfavorables y una frágil situación económica interna.

Finalmente, aparecen varios elementos de preocupación cuando se pone en perspectiva la coyuntura económica del trienio 2001-2003 definida por el ciclo recesión-recuperación. Las crisis anteriores que marcaron el decenio de 1990 se caracterizaron por afectar solamente una fracción de las economías regionales (México y Argentina en 1995; América del Sur en 1998-1999). Esta vez,

debido al carácter internacional de la crisis, los factores recesivos se extendieron a toda las sub-regiones de América Latina y el Caribe. También se plantea una recuperación más lenta que en ocasiones anteriores y se teme que –salvo un impulso externo positivo de magnitud inesperada— las economías tendrán dificultades para retomar por sí solas una senda de crecimiento estable y suficientemente alta para aportar una solución a los problemas sociales de América Latina y el Caribe.

1. El marco internacional: situación y perspectivas del año 2003¹

El contexto externo no mostró una mejoría sustancial durante 2002 aun cuando, a principios del año, varios factores contribuyeron a alimentar las esperanzas de una pronta recuperación del dinamismo de la economía mundial. Entre tales factores se destacan la adopción de políticas monetarias y fiscales expansivas en la mayoría de los países industrializados, la desaceleración de la liquidación de existencias en estos países al tiempo que surgieron signos de cierta reactivación en el sector tecnológico. En consecuencia, la fuerte desaceleración de la economía mundial, que se observó durante 2001, no fue solamente de menor profundidad que las dos anteriores sino también de menor duración. Sin embargo, con el transcurso del año se fue disipando el optimismo, y el crecimiento estimado de la economía mundial para 2002 es relativamente débil. Las estimaciones más recientes sitúan el crecimiento del PIB mundial en dicho año en 1,7%, es decir, una mejoría marginal con respecto a la tasa registrada en 2001, que resultó ser una de las más bajas en las últimas décadas.² Cabe agregar que tal ritmo de expansión de la actividad mundial, tanto en 2001 como en 2002, se tradujo en caídas del ingreso per cápita a escala mundial (UN/DESA, 2003).

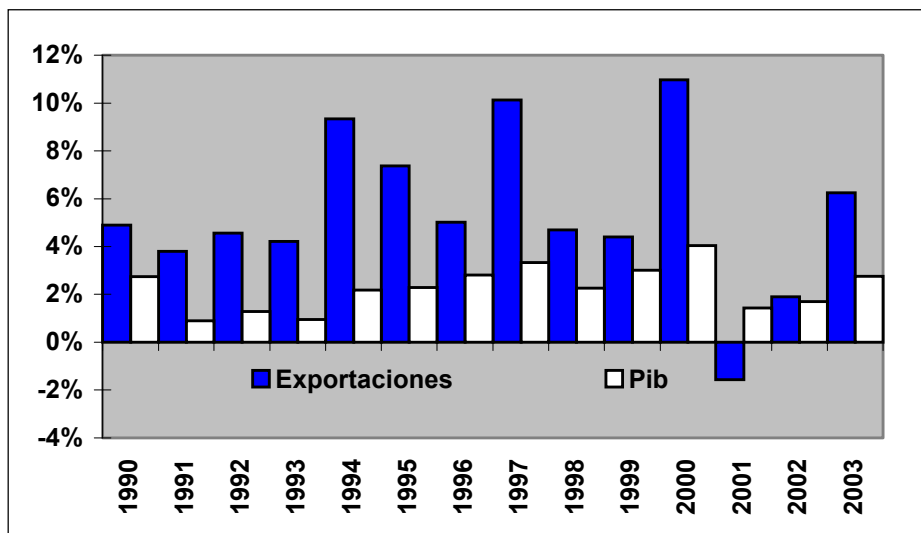
El comercio mundial, que en 2001 registró una leve caída, aumentó en 2% en 2002. Este aumento, similar al del PIB mundial, contrasta con la experiencia de la última década, durante la cual la expansión del comercio fue muy superior a la del producto. Esta debilidad de la demanda mundial

¹ Para un mayor detalle sobre los temas que se tratan en esta sección, véase Ryd (2003).

² Las estimaciones son de UN/DESA y del Banco Mundial basadas en precios de mercado. En estas estimaciones se utilizan a menudo las paridades de poder de compra como ponderaciones de la participación de los países al calcular el crecimiento mundial, lo que según estas mismas fuentes se traduciría en una tasa de crecimiento superior en más menos un punto porcentual.

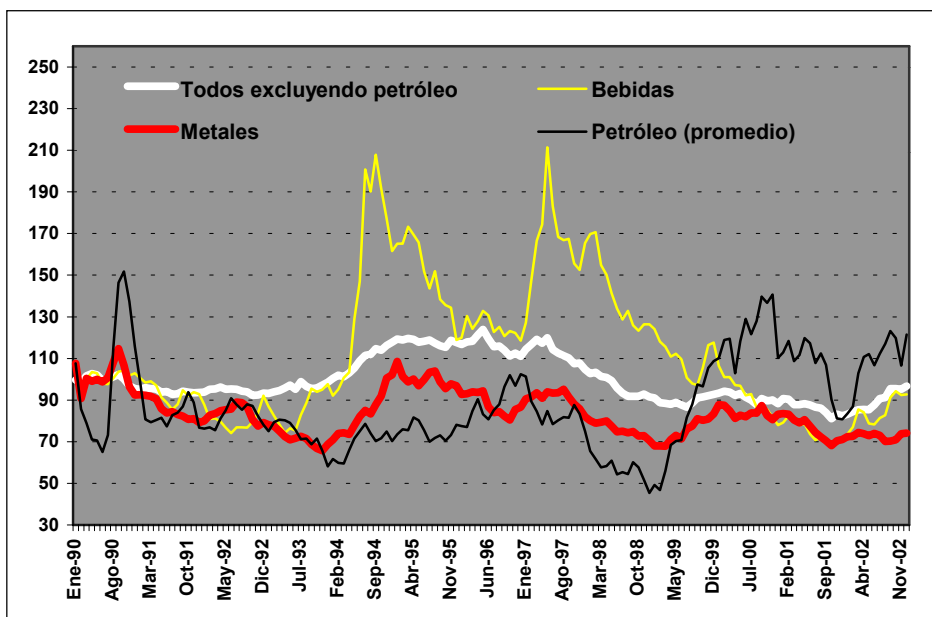
repercutió igualmente en los precios internacionales, sobre todo en los precios de productos no petroleros. Éstos, a pesar de registrar un leve ascenso, siguen estando en nivel inferior al alcanzado antes de la crisis asiática, e incluso al registrado durante la recesión de principios de los noventa. Distinta es, obviamente, la evolución del precio de petróleo, que registra fluctuaciones aún mayores que los otros productos básicos y a fines del primer trimestre de 2003 se encontraba en niveles muy elevados en relación con los promedios de la década previa, producto de cierta estrechez del mercado asociada, en parte, a la incertidumbre geopolítica.

Gráfico 1.1
CRECIMIENTO DEL PIB Y DEL COMERCIO MUNDIAL
(Índices de volumen, 1990=100)



Fuente: en base a datos de la OMC.

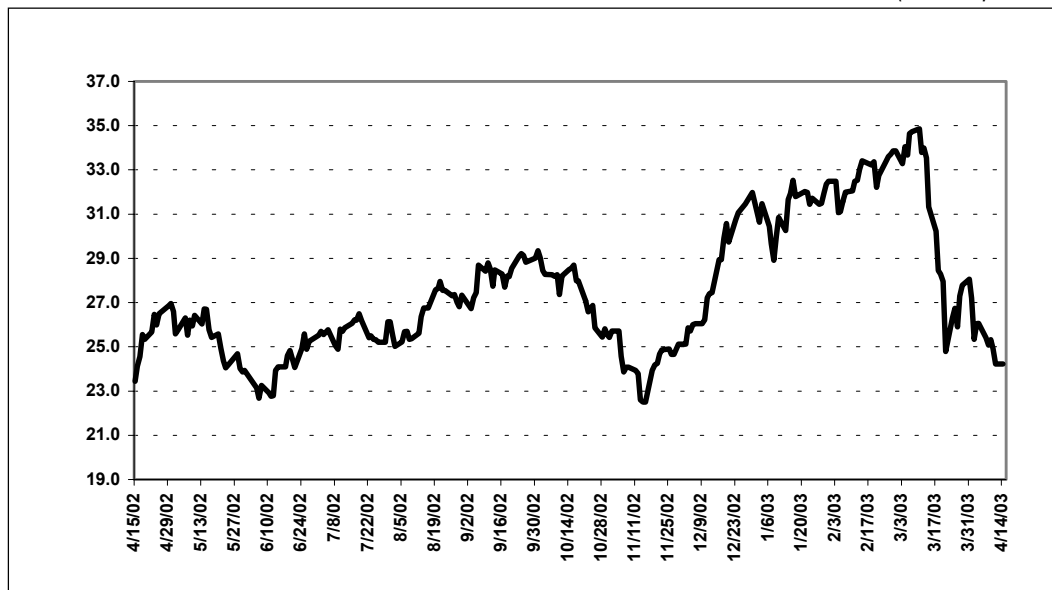
Gráfico 1.2
EVOLUCIÓN DE PRECIOS DE PRODUCTOS BÁSICOS, 1990-2002
(Índice 1990=100)



Fuente: en base a datos del Banco Mundial.

El precio Brent del petróleo fue subiendo progresivamente desde fines de 2002, situándose en un promedio de 31.4 dólares el primer trimestre del año 2003, producto no sólo de las tensiones geopolíticas previas al inicio de la guerra sino influenciado también por la caída de la producción venezolana, las condiciones climáticas en el hemisferio norte y el bajo nivel de existencias en los Estados Unidos. Con el inicio de la guerra en Irak el precio experimentó una fuerte caída, situándose actualmente cerca de 25 dólares y su futura evolución está rodeada de una incertidumbre inusual.

Gráfico 1.3
PRECIOS DIARIOS DEL BRENT, 15 DE ABRIL DE 2002 AL 14 DE ABRIL DE 2003
(Dólares por barril)



Fuente: en base a datos de USEIA.

Esta débil situación coyuntural se manifiesta en una serie de rasgos que les son comunes a los distintos países, particularmente los más avanzados, aun cuando les afecta de manera diferente. Estos son un crecimiento lento de la producción, una inflación baja (e incluso deflación), niveles de empleo más bien estancados, tasas de interés bajas, balances fiscales que experimentan un deterioro, comercio internacional poco dinámico e inestable y bolsas deprimidas. Además de estos rasgos, que se habían manifestado ya en 2001, se agregaron factores negativos durante 2002, como la posibilidad de un conflicto bélico, al cual se asocia parcialmente el alza del precio de petróleo; escándalos financieros de importantes empresas en los países industrializados, sobre todo en EE.UU., y condiciones climáticas adversas. La confianza de los agentes económicos, que se había iniciado con una recuperación de la caída producida después de los ataques al WTC (World Trade Center), se deterioró nuevamente. Es decir, a fines del año 2002 -y ya antes que estallara la guerra en Irak- reinaba una situación de crecimiento poco vigoroso y una perspectiva rodeada de incertidumbre. También muchos países se encontraban limitados, además, en cuanto a sus posibilidades de aplicar políticas de estímulo para impulsar un mayor dinamismo, ya sea por la reticencia a los estímulos fiscales o por el escaso margen para reducir aún más las tasas de interés.

a) La perspectiva por regiones

Las proyecciones previas a la guerra para los países industriales presagiaban la continuación de las tendencias observadas en el año 2002, con lo cual la tasa de crecimiento para el

conjunto de estos países sería cercana al 2% o levemente superior, para situarse cerca de 3% al año siguiente mientras que los países en desarrollo crecerían a más de 4% en 2003 y en torno al 5% en 2004 (al ponderar con precios de mercado).

Entre los países industrializados es de particular importancia la coyuntura y perspectiva de **Estados Unidos**, que ha sido el motor de crecimiento durante buena parte de los años noventa como también de la desaceleración reciente a escala mundial. La recuperación esperada de la economía norteamericana durante 2002, que a principios del año parecía confirmarse, se fue debilitando posteriormente, sobre todo durante el cuarto trimestre, con lo cual se estima que la tasa de crecimiento llegó a 2.4% ese año. La perspectiva para 2003 está rodeada de incertidumbre, que se asocia no sólo con los aspectos que tendría la guerra contra Irak, sino con desequilibrios crecientes en la economía y la evolución de varios indicadores económicos. El déficit en cuenta corriente está creciendo, los hogares están endeudados y el nivel de consumo se ha mantenido gracias a incentivos difíciles de sostener indefinidamente. Las señales recientes son ambivalentes: se observan importantes caídas en las ventas de automóviles durante los primeros meses del año y un número menor de asalariados no-agrícolas en meses recientes, mientras que la producción industrial y el comercio exterior mostró una leve mejoría. Es decir, la economía norteamericana enfrenta una coyuntura problemática que se traducirá en cierta desaceleración del crecimiento durante el primer trimestre al crecer a una tasa de 1.8% y hace prever una leve caída (- 0.14%) en el segundo trimestre del año 2003 (ver Klein y Ozmuçur, 2003). No obstante, OCDE, (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), que a principios de marzo realizó una revisión de las proyecciones publicadas en su informe de fines 2002, mantuvo la tasa prevista para los Estados Unidos, de 2.6%.³ El Fondo Monetario y el Banco Mundial revisaron a la baja sus anteriores proyecciones mientras que la Comisión Europea realizó un leve ajuste al alza; así según estas proyecciones el crecimiento del PIB se ubicaría en un rango de 2.2% al 2.5% para el año 2003 y, al acelerarse la expansión a partir del segundo semestre, el crecimiento en el año 2004 se situaría en torno al 3.5% según el FMI y el BM mientras que otros prevén una recuperación más lenta (FMI 2003, BM 2003b y CE/UE 2003).

Los **países europeos** evitaron la recesión en el año 2001, pero la recuperación ha sido muy lenta. Esta evolución se vio reflejada sobre todo en la caída de la inversión y de las existencias, producto del deterioro de la situación financiera de las empresas en conjugación con las tensiones geopolíticas, todo lo cual tuvo un impacto negativo sobre la confianza tanto de las empresas como de los hogares. Así, el crecimiento registrado en 2002 sólo llegó a 0.8% en la Zona Euro y 0.9% para el conjunto de los 15 países que integran la Unión Europea, es decir, el peor desempeño en más de una década con excepción sólo del año recesivo de 1993. La desaceleración de la economía norteamericana durante el último trimestre del año 2002, la depreciación del dólar frente al euro en paralelo al alza del precio del petróleo y el clima de incertidumbre impuesto por la guerra en Irak se traducen en una perspectiva poco alentadora para la Unión Europea. Según el indicador avanzado, que publica OFCE (Observatoire Française de la Conjoncture Economique), el crecimiento del primer trimestre de 2003 con respecto al mismo trimestre de 2002, que fue el más bajo de ese año, sería de 0.9% y de 0.8% para el segundo trimestre (OFCE, 2003). Consecuentemente se han revisado a la baja las previsiones para el año 2003. OCDE, por ejemplo, ha señalado que el desempeño de la Zona Euro sería inferior al de la tasa anticipada hace cuatro meses (1.8%). Otras previsiones sitúan el crecimiento levemente por encima del uno por ciento, producto principalmente del repunte previsto de la actividad externa pero también de una mayor demanda interna, sostenida, a su vez, por una menor inflación (Ministère des Finances, 2003b y *The Economist* 2003). Cabe destacar que se observan situaciones coyunturales heterogéneas entre los

³ Ver: Comunicado de prensa de Jean Philippe Cotis, economista jefe de la OCDE, 6 de marzo 2003, (www.oecd.org), y *The Economist: The Economist pool of forecasters*, March averages 8-14th March, 2003 and the Survey by the Federal Reserve Bank of Philadelphia de 37 proyectistas, 24 febrero, 2003, (www.phil.frb.org).

países integrantes; algunos sobrepasan los límites fijados de déficit fiscal (Alemania, Francia) mientras que otros superan la meta de inflación (España, Portugal, Irlanda y Grecia) lo que complica las tomas de decisiones de políticas de estímulo al crecimiento. En estas circunstancias el BCE (Banco Central Europeo) ha sido renuente a reducir sus tasas de interés de referencias.

En 2001 el **Japón** experimentó una caída del PIB de -0.3%. Posteriormente se inició una recuperación vía las exportaciones, impulsadas por el repunte en la demanda de automóviles y bienes del sector informático en los Estados Unidos y una mayor demanda por parte de los demás países asiáticos. Pero el desempleo continúa en niveles históricamente altos y los salarios nominales vienen descendiendo. De este modo, la tendencia subyacente del consumo no ha cambiado: por el contrario, sigue y continuará siendo débil. El Japón continúa, además, sin resolver los problemas de su sector bancario. En estas condiciones el crecimiento del PIB en 2002 sólo alcanzó 0.4%. En 2003 el crecimiento previsto se situaría en un rango de 0.6% al 1.5%, según las distintas fuentes (FMI 2003, BM 2003b, MINFIN 2003b y CE/EU 2003). Es decir, el Japón saldría de su recesión, en su sentido más estricto, pero sólo con una leve recuperación que será lenta y sin superar los problemas estructurales que afecta su sector bancario.

En resumen, la perspectiva tiene consecuencias que no son muy favorables para los países en desarrollo. Es cierto que muchos se verán favorecidos en el corto plazo con mayores ingresos de petróleo pero otros sufrirán por el mayor costo de sus importaciones; el efecto neto depende de cómo el precio del petróleo y de otros productos básicos evoluciona después del conflicto bélico. Aumenta la importancia de esta evolución en países cuyas monedas evolucionan con el dólar o se hayan depreciado frente a ésta, que no obstante la debilidad de la demanda mundial les permite ganar competitividad en el corto plazo. En estas circunstancias, las distintas estimaciones para los países en desarrollo en su conjunto sitúan el crecimiento en 2002 en un rango de 3.1% a 4.6% y para 2003, las proyecciones consideradas prevén una aceleración a niveles de entre 4.0% y 5.0% (FMI 2003, BM 2003, CE/EU 2003)

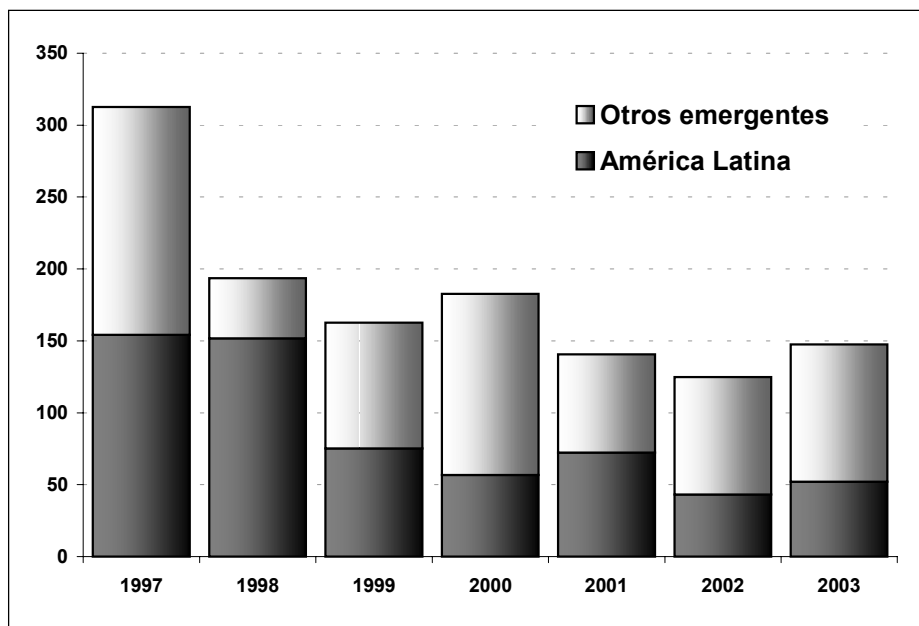
Este comportamiento esconde realidades algo diferentes. Los países con menor grado de apertura y más dependientes de sus mercados internos gozan de una perspectiva mejor. A la vez los países del área euro y yen han visto un abaratamiento de sus importaciones con relación a los productos que se cotizan en dólares y ha afectado adversamente la competitividad de sus exportaciones. Por el contrario, los países del área dólar han aumentado su competitividad, que se han visto acentuada, además, cuando sus monedas se han depreciado en relación con la moneda norteamericana lo que ha favorecido la competitividad de los países que exportan a esos mercados. Además, la depreciación de las monedas locales frente al dólar ha tenido un efecto favorable adicional para los países que han ganado competitividad vía precios de exportación de esos productos.

Los países asiáticos seguirán siendo los de mayor ritmo de crecimiento, gracias al vigor de la demanda impulsada por los cinco polos compuestos por China, Corea del Sur, el Sudeste asiático, India y Australia. A ésta cabe agregar también el dinamismo norteamericano a principios de 2002 que tuvo un impacto favorable sobre las exportaciones, particularmente en el caso de China (CDC IXIS, 2002). No obstante, la inversión sólo repuntó levemente, con lo cual la perspectiva de crecimiento para el año 2003 no es muy distinta al 2002, año para el cual se estima que la tasa de crecimiento llegó a 6% para la región en su conjunto.

Finalmente, cabe agregar que los flujos de capital hacia los países en desarrollo se situarán claramente por debajo del promedio anual de los años noventa, aun cuando la tendencia observada en 2002 de menores flujos de capital se revertiría en 2003. Este aumento correspondería al sector privado, instituciones financieras no bancarias e inversión en cartera mientras que el financiamiento público se reduciría. El grueso de este financiamiento se destinará a los países asiáticos, principalmente China. El mayor aumento se producirá en los flujos destinados a los países

de Europa del Este, mientras que el monto destinado a América Latina, 35.000 millones, representa la mitad del monto que recibía la región hace cinco años.

Gráfico 1.4
FLUJOS FINANCIEROS A PAÍSES EMERGENTES
(miles de millones de dólares)



Fuente: con base en IIF, *Press release*, varios números.

b) Riesgos e incertidumbres

Las proyecciones para el año 2003, realizadas a fines de 2002, incluían escenarios alternativos, basados en distintas hipótesis de los efectos de una guerra en Irak sobre el precio del petróleo. A título de ejemplo, OECD señaló que un alza temporal de 10 dólares del precio del petróleo que durara un año (o sea en torno a los 35 dólares) reduciría la actividad de los países de la OCDE en 0.25 puntos porcentuales con un alza inflacionaria de 0.5% puntos; el impacto sería mayor en la Zona Euro y el Japón que en los Estados Unidos. Destacaba, en todo caso, que estos cálculos no incorporan el impacto fiscal asociado al financiamiento del conflicto, el que podría ser mucho mayor que en el caso de la guerra del Golfo cuando los Estados Unidos recibieron aportes equivalentes al 1% de su PIB de parte de sus aliados (OCDE, 2002).

En general, este tipo de simulaciones indicaba que el impacto sobre la actividad y la inflación sería moderado, siempre que el aumento de precio fuese transitorio. A ello habría que agregar, sin embargo, efectos secundarios como la pérdida de confianza, cuyo impacto podría ser considerable (UN/DESA, 2003).

Las proyecciones más recientes incorporan, en general, los efectos de una guerra corta, con consecuencias relativamente moderadas, tanto para la producción como para los precios, en especial del petróleo. Así una estimación, que incorpora un conflicto bélico de poca duración, estima un crecimiento de la economía mundial de 3.7% en 2003 con los países miembros de la OCDE expandiéndose al 2.3% y, el resto, al 5.9% (tasas ponderadas en base a Paridades de Poder de Compra, PPC), es decir estimaciones muy similares a las que no incorporan el conflicto en sus escenarios (EIU, 2003). OCDE, que realizó una revisión reciente de las previsiones realizadas a fines de 2002 suponiendo un conflicto de

poca duración, reduce el crecimiento para los países miembros en 0.2 puntos porcentuales, principalmente asociado al menor crecimiento en la Zona Euro mientras que mantiene la previsión anterior en el caso de los Estados Unidos.⁴ El Fondo Monetario también realizó hace poco una revisión de sus proyecciones anteriores, la que en buena parte se explica por el mayor precio del petróleo y la incertidumbre asociada a ello; el crecimiento para la economía mundial sería medio punto porcentual inferior a la proyectada anteriormente.⁵

Otro aspecto importante guarda relación con los costos de la guerra y de la reconstrucción posterior, que son función de la duración y gravedad de los daños. Cabe subrayar que no hay evidencia concluyente al respecto y tampoco sobre las consecuencias económicas que habidas por la guerra.

No obstante, un estudio realizado por el profesor Nordhaus de la Universidad de Yale (Nordhaus, 2003), intentó estimar los costos que implicaría este conflicto para los Estados Unidos durante la década posterior a la guerra. Estas estimaciones plantean dos escenarios: uno, de una guerra corta y favorable y, otro, de un conflicto más prolongado y desfavorable para los Estados Unidos. Advierte, a la vez, que estos dos casos son una sobre simplificación y que, además, es posible una amplia gama de resultados distintos, que podrían situarse entre estos dos extremos. En el caso de costos mínimos, éstos llegarían a 99 mil millones de dólares del año 2002 mientras que en el caso máximo subirían a 1.924 mil millones de dólares, es decir, los costos se situarían un rango de 1% del PIB de los Estados Unidos a 18%. De éstos los gastos militares directos se estiman en 50 mil millones de dólares en el escenario de bajo costo y de 140 mil millones de dólares en caso más alto; la diferencia cubre gastos asociados a ocupación y conservación de la paz, reconstrucción, asistencia humanitaria, impacto sobre mercado del petróleo y el efecto macroeconómico.

Los costos de la guerra se traducirán en desequilibrios fiscales mucho mayores que los previstos en las proyecciones antes mencionadas de la economía norteamericana. El futuro financiamiento de estos desequilibrios podrían traducirse en alzas de la tasa de interés y apreciación del dólar frente al euro y el yen, y quizás en consecuencias negativas sobre las posibilidades para los países en desarrollo de obtener recursos de capital y de financiar pagos de deuda. Cabe considerar también el impacto de la guerra y el período de postguerra sobre la demanda que se refleja de manera desigual sobre los distintos sectores de la economía como ser el transporte aéreo o la industria militar, con impactos potenciales diferentes para los distintos productos básicos.

⁴ Ver: Reuters, 6 de marzo, *Les prévisions de croissances de l'OCDE revues en forte baisse*, J.P. Cotis Economista jefe OCDE, *Press Briefing*, 6 de marzo 2003.

⁵ Las proyecciones realizadas en septiembre se basaban en un precio promedio del petróleo de US\$/b 24.2 para 2003 mientras que las de marzo de 2003 suponen un precio promedio de US\$/b 31.0, (FMI 2003).

2. Desempeño reciente de las economías latinoamericanas y perspectivas para 2003⁶

En términos económicos, el año 2002 ha sido uno de los años más críticos de la historia latinoamericana reciente. La caída de la producción regional, estimada en 0.6%, se inserta en una coyuntura económica adversa que completó un lustro. Esta "media década perdida" implica que la producción por habitante fue inferior en 1.5 por ciento al nivel de 1997. La mitad de los países de la región han tenido una contracción del PIB per cápita en los últimos cinco años y los procesos de rápido crecimiento que se podían observar en algunas economías individuales se han detenido. En términos sociales, el desempleo abierto llegó al 9%, el nivel más alto de la historia latinoamericana. Durante este lustro, a la población pobre se han sumado 20 millones de latinoamericanos. El promedio regional estuvo muy influido por las caídas en las economías de América del Sur, especialmente Argentina, Uruguay y Venezuela, pero el bajo dinamismo fue generalizado. En el año 2003 se prevé que América Latina y el Caribe crecerán apenas un 2%, lo que posibilitaría un crecimiento per cápita levemente positivo, aunque demasiado modesto para esperar una mejora de la situación social de la región.

⁶ Estas proyecciones actualizan y amplían las que se presentaron en CEPAL (2002a).

a) Desempeño en el año 2002⁷

La evolución de la región en 2002 estuvo marcada por un contexto económico internacional adverso, que se inició en 1998 con las repercusiones de la crisis asiática. Los acontecimientos externos de mayor impacto para la región fueron el deterioro de las condiciones financieras internacionales, el menor dinamismo económico de los Estados Unidos y la caída persistente de los términos de intercambio de las economías no petroleras. De los factores externos que explican la evolución de América Latina en el año 2002, el más significativo fue el deterioro del mercado financiero internacional, que afectó con mayor fuerza a las economías del Mercosur. La transferencia neta de recursos externos del conjunto de América Latina fue negativa, alcanzando un nivel de -41.000 millones de dólares (-2.5% del PIB a precios corrientes), la mitad de los cuales se explica por Argentina. Como porcentaje del PIB, las economías más impactadas fueron las de Uruguay (-19.8%), Argentina (-18.3%) y Venezuela (-14.4%).

La pérdida de dinamismo de la economía de los Estados Unidos durante el bienio 2001-2002 también fue un factor relevante, especialmente para México, las cinco economías del Mercado Común Centroamericano, y Haití, Panamá y República Dominicana. Todas estas economías también frenaron su dinamismo en el bienio 2001-2002, y sólo tres de ellas (Costa Rica, El Salvador y República Dominicana) mostraron un crecimiento positivo del PIB per cápita, pero inferior a sus respectivos estándares históricos.

Los términos de intercambio de las economías latinoamericanas se deterioraron a partir de 1998, con la excepción de las exportadoras netas de petróleo y derivados (Argentina, Colombia, Ecuador, México y Trinidad y Tabago) y de República Dominicana. Las mayores pérdidas de precios relativos externos acumuladas en los últimos cinco años han recaído en Perú (-21%), Chile (-19%) y Brasil (-16%).

A estos factores externos se agregaron las debilidades propias asociadas con los escasos márgenes de maniobra que acumularon las economías latinoamericanas durante el período de abundancia para poder hacer frente a las crisis. En consecuencia, en casi todos los países las autoridades económicas se vieron obligadas a adoptar medidas en el frente monetario y fiscal que acentuaron el efecto de los choques externos, en vez de atenuarlos.

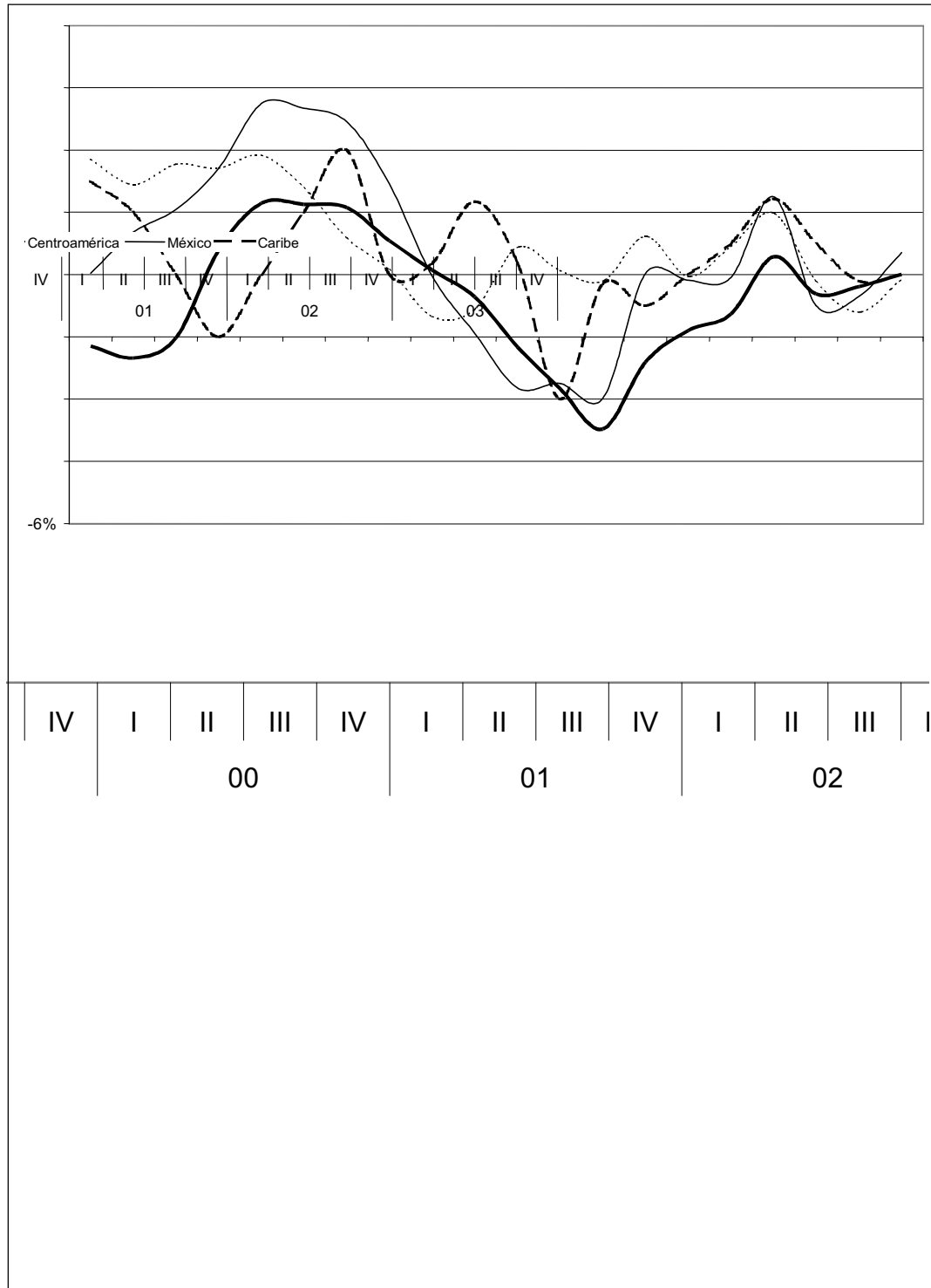
Los últimos cinco años han mostrado, además, que el alto grado de volatilidad y el ajuste dispar de las economías afecta los procesos de integración regional. Las vicisitudes, tanto del Mercosur como de la Comunidad Andina, durante el último lustro, contrastan con el auge que experimentaron uno y otro proceso entre 1990 y 1997. Por ese motivo, como lo aprendió la Unión Europea hace ya varias décadas, la consolidación de estos procesos de integración pasa inevitablemente por una mayor coordinación de las políticas macroeconómicas entre sus miembros.

b) Perspectivas regionales para el año 2003

La recuperación esperada para el 2003 ya estaba en gestación en el año 2002. En este año, el crecimiento fue de menos a más, en particular en Brasil y los países del Cono Sur. Como se aprecia en el gráfico 2.1, el crecimiento del PIB trimestral cerró en alza en el año 2002, a diferencia del 2001, que había terminado en medio de una agudización de la recesión en varias economías de la región. La excepción fue la Comunidad Andina con una caída en el cuarto trimestre como resultado de los problemas económicos en Venezuela. En el punto más bajo del ciclo, registrado durante el primer trimestre del 2002, el PIB trimestral anotó una caída en 12 meses de -3%. El cuarto trimestre de 2002 muestra, por el contrario, un crecimiento de 1.1% respecto del último trimestre de 2001 (véase el gráfico 2.1).

⁷ Esta sección se basa en CEPAL (2002a).

Gráfico 2.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1999-2003
 (tasas de variación)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Las perspectivas de crecimiento en 2003 se inscriben en esta dinámica de recuperación, pero están, como en años anteriores, condicionadas por un conjunto de factores externos e internos. Un elemento de obvia importancia son los actuales factores de incertidumbre relacionados con el conflicto bélico en el Medio Oriente. Un crecimiento más bajo en los Estados Unidos y el mundo afectará el crecimiento de la región, aunque en forma desigual. México y los países centroamericanos están más relacionados con el ciclo de los Estados Unidos, mientras la mayoría de los países sudamericanos están más diferenciados en sus relaciones comerciales y financieras.

Como se señala en la sección 1, para la economía mundial se espera en el año 2003 un crecimiento algo mejor que en 2002, aunque estas proyecciones están condicionadas por la situación en Medio Oriente. En el escenario base se proyecta un crecimiento de 5.5% de las exportaciones y un 2.1% de las importaciones de la región. En las proyecciones de base para el año 2003 para el sector externo se prevé una pequeña recuperación de los precios de los productos básicos agrícolas y mineros, que se encuentran en niveles muy bajos. Se proyecta también un precio de petróleo (Brent) de 27.5 dólares en promedio anual.

La alta volatilidad que ha experimentado el precio del petróleo hace muy difícil prever el precio futuro. Un escenario de precios bajos del crudo afecta la dinámica del sector externo de la región. Si el precio promedio del año 2003 es igual al del 2002, se proyecta un crecimiento en el valor de las exportaciones de 4.2% y 1.4% en el caso de las importaciones. En el caso que el precio Brent se acercara a un promedio de 30 dólares las exportaciones crecerían un 6.9% mientras las importaciones se expandirían a un 2.6%. El aumento del precio del petróleo beneficia a un conjunto de países importantes de la región, especialmente Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Trinidad y Tabago y Venezuela, pero afecta en forma negativa a otros, especialmente a Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y la mayoría de los países centroamericanos y del Caribe.

Para mostrar el efecto del precio del petróleo en los países se presenta un cálculo del ingreso nacional bruto (INB) en 2003 donde se distingue entre dos escenarios de precios de petróleo, 25 y 30 dólares, respectivamente, y dos grupos de países, exportadores y no-exportadores de petróleo. Dado el supuesto de un aumento de otros precios básicos, si el crudo se sitúa en el límite inferior de este rango, la relación de los términos del intercambio sería positiva en ambos grupos de países. La tasa de crecimiento del producto interno bruto sería más alta en los países no exportadores de petróleo por el efecto de la caída esperada del PIB en Venezuela. Sin embargo, con un aumento en el precio del petróleo a 30 dólares por barril, se observan cambios importantes. El efecto de los términos del intercambio se torna negativo en los países importadores de petróleo y el crecimiento del ingreso nacional bruto disminuye en 0.5%. En los países exportadores se observa un aumento en el crecimiento del ingreso nacional bruto de más de 1% por el efecto de mayores ingresos por 7.500 millones de dólares (véase el cuadro 2.1).

Cuadro 2.1
AMÉRICA LATINA: ESTIMACIÓN DEL INGRESO NACIONAL BRUTO (INB) 2003
CON DIFERENTES PRECIOS DEL PETRÓLEO
(tasas de variación a precios constantes de 2002)

	PIB	INB
Precio de petróleo = 25 dólares		
Países exportadores de petróleo	1.3	1.6
Países importadores de petróleo	2.1	1.9
Total América Latina	1.6	1.7
Precio de petróleo = 30 dólares		
Países exportadores de petróleo	1.3	2.4
Países importadores de petróleo	2.1	1.6
Total América Latina	1.6 a/	2.0

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

a/ Esta tasa de crecimiento corresponde al mismo conjunto de países del cuadro A.1 valorada a precios del año 2002 por lo tanto sus resultados son diferentes.

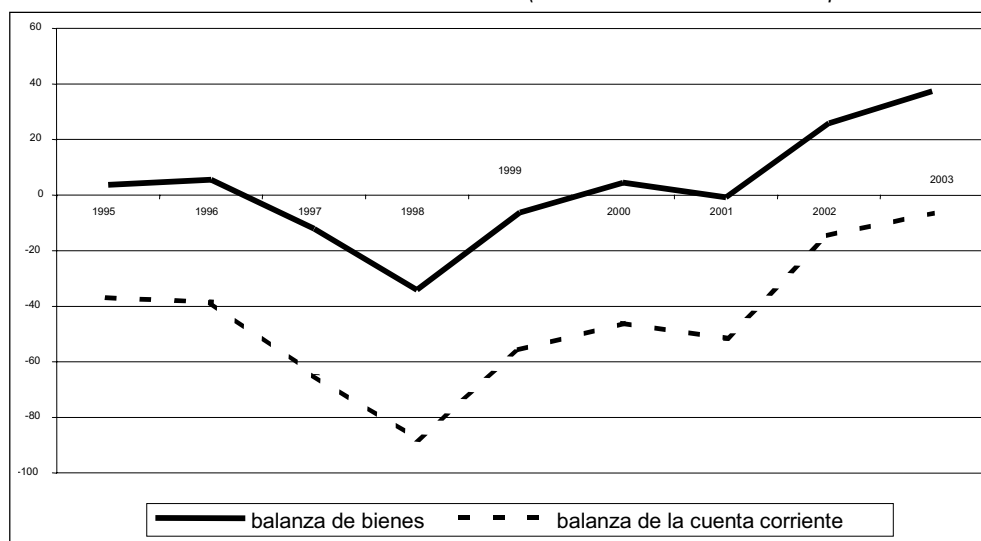
Es importante destacar que la situación internacional también podría tener efectos sobre los productos básicos, además del petróleo, cuya recuperación a partir de los bajos niveles de 2001, fue impulsada principalmente por la demanda proveniente de Estados Unidos y del sudeste de Asia.

En el escenario base, con un aumento en los precios de los productos básicos –incluido petróleo, se proyecta para el año 2003 un superávit en la balanza de bienes cercana a 37 mil millones de dólares, basados en balances de bienes muy positivos en Argentina, Brasil y Venezuela. El saldo en la cuenta corriente del balance de pagos se estima en -7 mil millones de dólares. El gráfico 2.2 muestra la tendencia de menores déficit en cuenta corriente y balanzas de bienes muy positivas de los últimos años.

Un factor externo positivo es el mejoramiento de la posición de América Latina en los mercados financieros internacionales. La región muestra recientes signos de recuperación reflejado en una mejoría relativamente importante en las primas de “riesgo país” de los títulos de deuda pública externa. Como se aprecia en el gráfico 2.3 el promedio de la región ha bajado de un nivel sobre 1.300 en septiembre – octubre de 2002 a niveles cercanos a 850 al inicio del segundo trimestre de 2003. Particularmente importante en la disminución del indicador para América Latina ha sido el comportamiento de Brasil: de niveles sobre 2.000 a mediados de 2002 a cercana a 1.000 puntos básicos en la actualidad, un nivel que sigue siendo, en cualquier caso, elevado.

Gráfico 2.2
AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES Y BALANZA DE LA CUENTA CORRIENTE, 1995-2003

(miles de millones de dólares a precios corrientes)

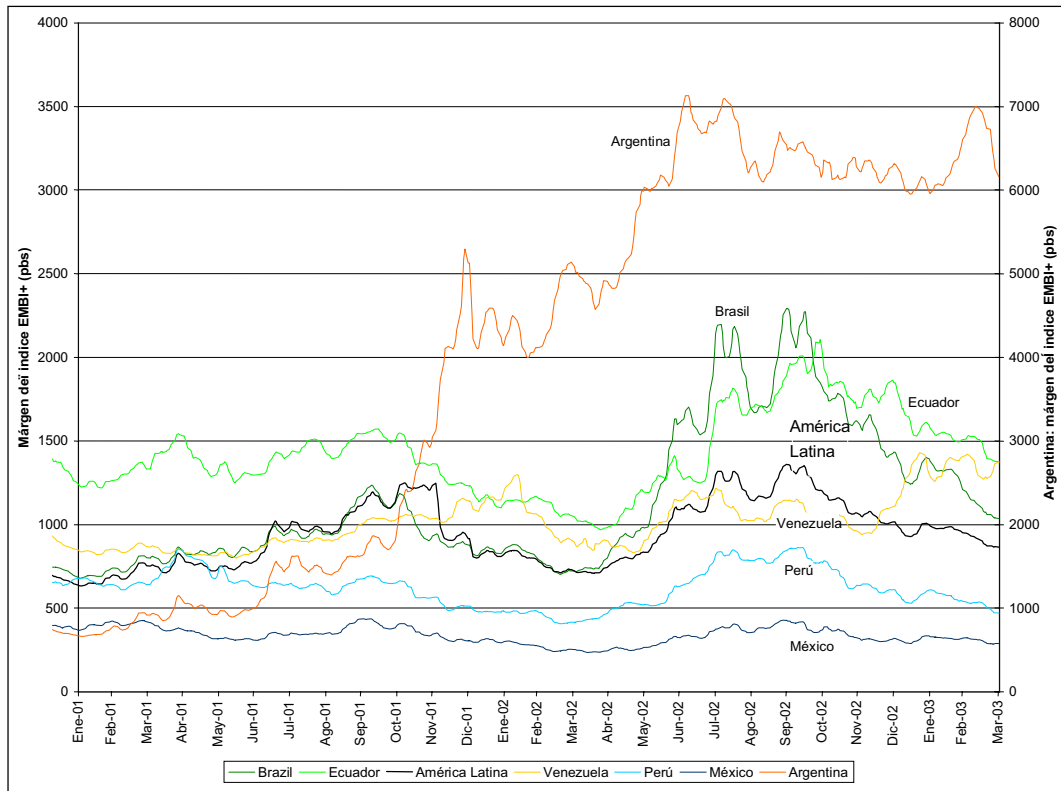


Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas

En Brasil se concretó en el año 2002 un nuevo acuerdo con el FMI, el que garantizará recursos adicionales por 24.000 millones de dólares, monto que cubriría con creces el déficit en cuenta corriente proyectado para 2003 (alrededor de 6.000 millones de dólares), pero por sí solo no alcanzaría para enfrentar las amortizaciones.

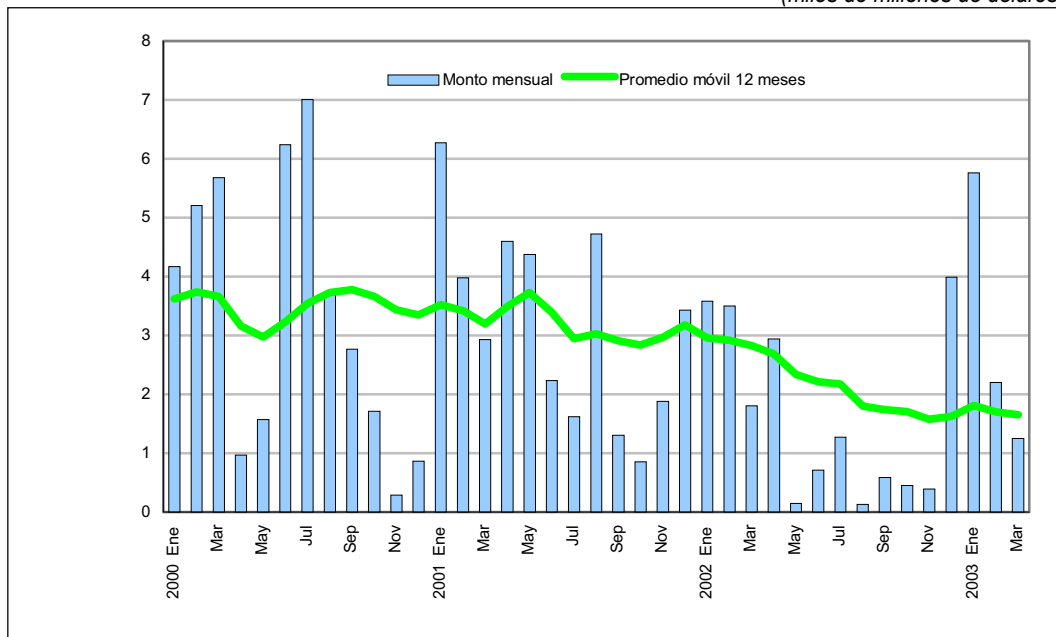
El gráfico 2.4 muestra, por otra parte, la recuperación de las emisiones internacionales de bonos a fines de 2002 y comienzos de 2003. Tras un período de mayo a noviembre de 2002 de muy bajas emisiones de bonos en el primer trimestre de 2003 las emisiones ascendieron a más de 9.000 millones de dólares. Esta recuperación del acceso a los mercados parece haber perdido impulso, sin embargo, desde el mes de febrero.

Gráfico 2.3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADOR DEL RIESGO PAÍS
 (enero 2001-marzo 2003)



Fuente: J.P. Morgan, Emerging markets bonds index (EMBI+).

Gráfico 2.4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS
 (miles de millones de dólares)



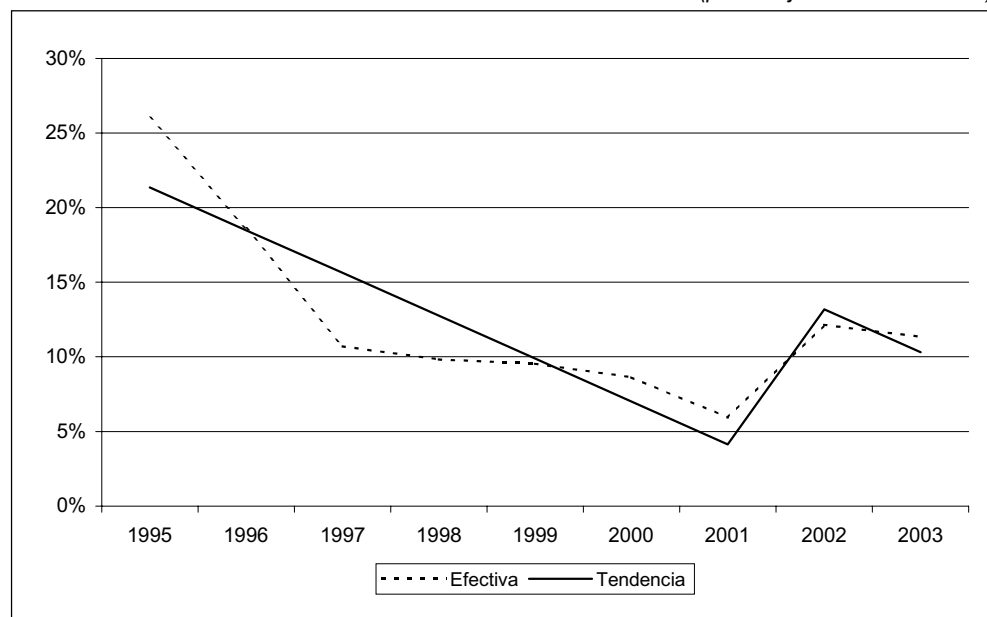
Fuente: CEPAL, División de Desarrollo Económico sobre la base de cifras de Merrill Lynch.

Con respecto a factores internos relevantes para proyectar el crecimiento del año 2003, cabe recordar que la reactivación económica perceptible desde la segunda mitad de 2002 fue facilitada por una mayor oferta de dinero. En la mayoría de los países, la base monetaria se expandió a partir del segundo semestre, luego de haberse quedado estancada en la primera mitad del año. Esta tendencia expansiva continuó a inicios del año 2003 y se acompañó de una tendencia a la baja de las tasas de interés. Uno de los factores que facilitaron la adopción de políticas monetarias menos austeras fue la relativa estabilidad de los mercados cambiarios regionales, luego de una gran volatilidad durante el primer semestre de 2002. Esta tendencia agregada esconde, sin embargo, tendencias nacionales que pueden ser muy diferentes. El caso de Brasil es especialmente relevante, ya que las autoridades monetarias tuvieron que aumentar las ya elevadas tasas de interés debido a la acumulación de las presiones inflacionarias. Venezuela fue una excepción a la estabilidad cambiaria, ya que su moneda se devaluó a principios de 2003.

Para el año 2003 no se vislumbra que exista mucho espacio disponible para una política fiscal más expansiva y, en términos generales, la política fiscal durante 2003 tendrá más un sello contractivo o, en el mejor de los casos, tan sólo neutro. En efecto, si se consideran las estimaciones del balance presupuestario para el año 2002 y las proyecciones para el presente año, se observa que la gran mayoría de los países de la región realizarán ajustes fiscales o mantendrán un déficit similar al del año anterior. Los países más grandes de la región, como México, Brasil, Argentina, Colombia y Perú, así como otros de menor peso relativo, anuncian políticas contractivas para el año en curso. Todos los programas de ajuste del FMI con países de la región contemplan políticas fiscales contractivas.

La inflación proyectada de la región para 2003, medida como la variación anual del índice de precios al consumidor, alcanza un 10.6%. Esta cifra se compara favorablemente con el 12.2% correspondiente al año 2002, que estuvo asociado con los efectos inflacionarios de la depreciación de las monedas domésticas durante dicho año, que alcanzó un 29% en términos regionales. Retomar la senda de desinflación señala que, contrariamente a lo que se puede temer, el rebrote inflacionario ha sido transitorio y no reactivó el espiral inflacionario que caracterizó a la región en tiempos anteriores (ver gráfico 2.5).

Gráfico 2.5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INFLACIÓN 1995-2003
(porcentaje de variación anual)



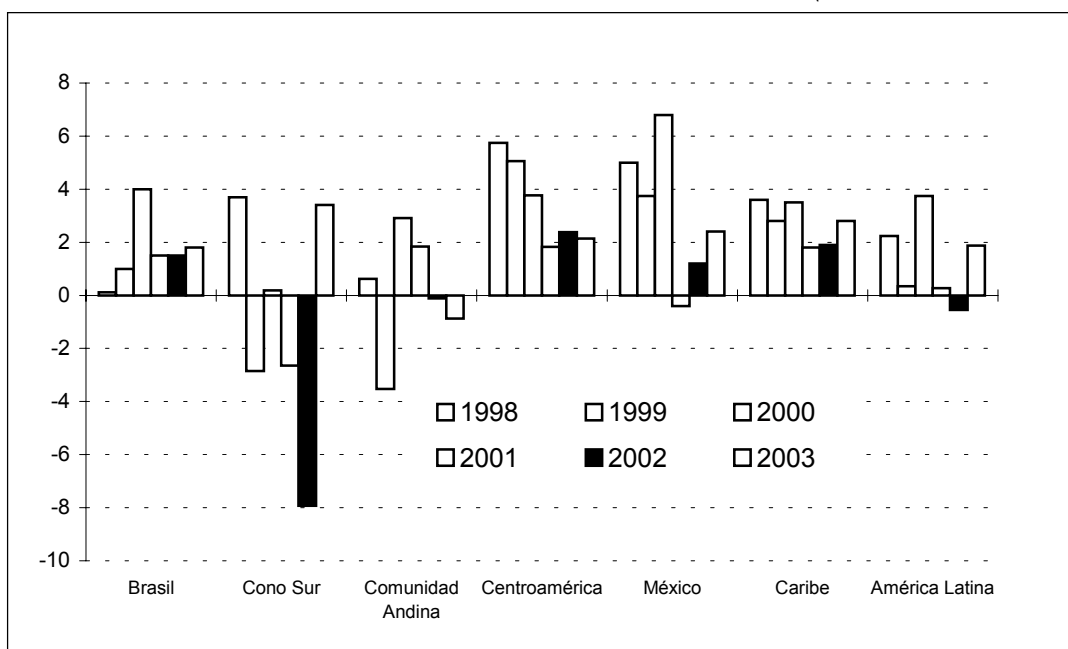
Fuente: Proyección de CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

c) Perspectivas nacionales

El crecimiento de 2% previsto para América Latina y el Caribe en el año 2003 refleja, en relación con el año 2002, desempeños diversos en los países y grupos de países que integran la región. Como se observa en el gráfico 2.6, el efecto de la mejoría importante del crecimiento económico en Argentina y la aceleración del crecimiento en Chile compensa, para el conjunto de países del Cono Sur, el hecho que en la proyección de Uruguay se mantiene un crecimiento negativo. Brasil, Centroamérica y la Comunidad Andina mantienen tasas de crecimiento similares entre los años 2002 y 2003. Una mejora se prevé en el caso de México, aumento condicionado por la situación internacional mencionada anteriormente.

Gráfico 2.6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PIB, 1998-2002 Y PROYECCIONES 2003

(tasas de crecimiento anual)



Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas.

Brasil registró un modesto crecimiento económico de 1.5% en 2002, con evidencias de una cierta recuperación a lo largo del año. Este resultado se debió a las adversas condiciones de la economía mundial y regional, la caída de los términos de intercambio, la seria escasez de créditos externos y el desplome del comercio con Argentina. Las proyecciones de crecimiento de Brasil, de 1.8% para el año 2003, están condicionadas por factores internos y externos. Como respuesta a la tendencia esperada en el nivel de precios, el Gobierno anunció un incremento de 0.5% del PIB en la meta de superávit primaria, mientras el Banco Central incrementó, a comienzos del presente año, los requisitos de reservas bancarias para las cuentas de ahorro en efectivo desde un 45% a un 60% y elevó la tasa de interés Selic, que alcanzó un 26.5% en el primer trimestre de 2003. Tanto la política fiscal como la monetaria tienen, así, un sello contractivo.

Para el año 2003 se estima que el sector exportador presentará una importante expansión como consecuencia de mejores precios de productos básicos, semimanufacturados y manufacturados. Adicionalmente, la devaluación del real en 2002 actuará como un fuerte incentivo de la actividad exportadora. Se proyecta un excedente en la balanza comercial cercana a los 18.000 millones de dólares. Finalmente, es importante destacar el aumento de confianza por parte de los mercados financieros, hecho que se refleja en menores primas por riesgo, así como en la

aprobación de nuevos desembolsos para el presente año por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI).

En el **Cono Sur** se producirá un importante cambio en la coyuntura. En primer término, la pronunciada contracción sufrida por Argentina y Uruguay no se repetiría en el año 2003, en tanto que Chile presentaría un crecimiento superior al del 2002. **Argentina** tocó fondo en el primer trimestre del 2002 y se proyecta una recuperación en el año 2003 con un crecimiento positivo del PIB de 4%, después de cuatro años sucesivos de caídas del producto, durante los cuales se acumuló un descenso de 20%. El repunte de la actividad a partir del segundo trimestre, que continuará en el año 2003, está asociado a los sectores ligados a las exportaciones y a la sustitución de importaciones. Los mejores precios de exportaciones agropecuarias y productos primarios, así como el efecto del aumento esperado de los precios del petróleo, tendrían un efecto neto positivo sobre el sector externo.

En el transcurso de 2003 se espera un incremento de las tarifas públicas -las que se mantienen congeladas desde el año 2002- así como posibles ajustes salariales. Por otra parte, el objetivo de déficit fiscal para el año 2003 presiona al Gobierno a mantener el tipo de cambio nominal en niveles similares a los observados al cierre de 2002, en orden a no reducir los ingresos fiscales por retenciones de exportaciones. La apreciación del peso en el primer trimestre del año 2003 va en contra de este objetivo pero, sin embargo, ayuda a reducir la inflación. La inflación proyectada para 2003 es de 16%, por debajo de la meta de 22% anual proyectada por las autoridades.

Para el año 2003 se proyecta un incremento de 3.5% en la actividad económica de **Chile**. El dinamismo del consumo privado lideró la aceleración de la demanda interna durante el cuarto trimestre de 2002, cerrando el año con un crecimiento de 2.1%. La inesperada reducción del desempleo registrada al final del año 2002 (llegando a 7.8%, desde tasas cercanas al 10% en 2001), así como la mantención de una baja tasa de interés por parte del Banco Central, hacen confiar en que el consumo continuará siendo el motor de la demanda agregada durante 2003. En el sector externo, el positivo efecto de un mayor precio promedio esperado del cobre en el año 2003 (alrededor de 75 centavos por libra) se vería compensado por el incremento de los precios del petróleo.

Otros países integrantes del Mercosur, **Paraguay y Uruguay**, experimentaron en 2002 los rigores de la crisis Argentina y del Mercosur, y ambas economías registraron importantes caídas en sus productos. Las proyecciones de crecimiento para el año 2003 muestran, en ambos países, caídas adicionales del producto, aunque en menor medida que en 2002. En 2003, la economía uruguaya registrará una contracción de 2.5%. En este país persiste la incertidumbre respecto de la liberación de desembolsos retenidos por el FMI, los que están condicionados al cumplimiento de metas fiscales y al saneamiento del sistema bancario. Estos fondos son fundamentales para el Gobierno, dada la inexistencia de fuentes de financiamiento alternativo. En el sector externo, sin embargo, se espera una importante recuperación de las exportaciones como consecuencia de la erradicación de la fiebre aftosa, mejores precios de productos básicos, además del aumento del tipo de cambio nominal. La caída proyectada en Paraguay representa la continuación de la contracción iniciada en el segundo semestre de 2002, agravada por la reaparición de la fiebre aftosa y los problemas de pago de la deuda externa.

Los **países andinos** fueron afectados más por factores regionales y internos. En **Bolivia** la crisis en el Mercosur impactó negativamente y el escaso dinamismo que registró la economía está relacionado con la producción y exportación de gas natural. La proyección para este año indica una expansión de 2.0%, cifra inferior al 2.8% alcanzado en el 2002. La meta fiscal acordada con el FMI, aunque menos restrictiva de lo acordado inicialmente (aumentó a 6.3% del PIB en lugar de 5.5%), constituirá, en cualquier caso, una limitación al crecimiento. Durante el año 2003 se estima

que la economía de **Colombia** mostrará un desempeño levemente superior al del año anterior, alcanzando un crecimiento de 2% anual (frente al 1.6% de 2002). A partir del segundo semestre de 2002, los indicadores del sector real indican el inicio de una recuperación moderada de la economía. La política monetaria fue expansiva en el año 2002, orientada por el propósito de reducir las tasas de interés a fin de permitir una reactivación de la economía y la recuperación definitiva del sistema financiero. Sin perjuicio de lo anterior, para 2003 se estima que la inflación superará la meta establecida por el Banco Central, lo cual genera algún riesgo de revisión de la política monetaria expansiva. De hecho, la tasa de intervención fue aumentada en 100 puntos base durante enero 2003, aunque se coloca todavía en niveles muy bajos. La reactivación de la construcción y la reducción de la tasa de desempleo debería estimular el consumo durante el año 2003. Por el contrario, la demanda agregada se verá debilitada por el ajuste fiscal en curso y la situación externa no se ve favorable debido a los problemas que enfrenta Venezuela, su segundo socio comercial.

La expansión de la actividad económica en **Ecuador** sigue desacelerándose, con una proyección de crecimiento económico de 2% para el año 2003. En 2002, el producto se expandió en 3.4%, gracias a las cuantiosas inversiones ligadas a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), mientras que la brecha en la cuenta corriente de la balanza de pagos siguió ensanchándose al equivalente de 8.4% del producto, el nivel más alto de América Latina. El aumento en los precios del petróleo podría mejorar la cuenta corriente en el año 2003 y empujar la actividad económica más allá de la meta proyectada. El acuerdo alcanzado con el FMI permite el acceso a créditos por 200 millones de dólares, los que, sin embargo, se encuentran sujetos a la reducción del déficit fiscal, y a la privatización de bancos estatizados luego de la crisis financiera, además de reformas estructurales tendientes a reducir el tamaño del Estado en la economía.

En un difícil contexto regional y global, **Perú** continuó con la fuerte recuperación iniciada en el segundo semestre de 2001 y alcanzó un crecimiento de 5.2% en 2002, el mejor resultado de los últimos cinco años. La proyección para el año 2003 corresponde a una expansión de 4.0%. Esto se fundamenta en que durante el año 2003 no estarán presentes algunos de los factores que explican el crecimiento del año anterior. En efecto, la puesta en marcha de la mina de cobre y zinc “Altamina” incidió en 1.5 puntos porcentuales en el crecimiento de 2002, efecto que no se repetirá en el presente año. Adicionalmente, el déficit fiscal proyectado para 2003 es inferior al registrado en el último año y la política monetaria se prevé menos expansiva. En cuanto al sector externo, el efecto positivo sobre las exportaciones derivado de mejores precios del oro y cobre podría ser compensado por el lado de las importaciones como consecuencia de mayores precios del crudo. Sin perjuicio de lo anterior, la actividad durante el presente año se verá positivamente impactada por la construcción del gaseoducto para el proyecto “Camisea”, así como por fuertes inversiones en el sector textil.

Venezuela se vio envuelta en una grave crisis política y económica en 2002 y principios de 2003, con dos huelgas que afectaron a sectores económicos clave del país que se tradujeron en una caída del PIB de 8.8% y una aceleración de la inflación, que medida por el índice de precios al consumidor se elevó a 31% frente a 12.3% de 2001. Las perspectivas para 2003 se complicaron como consecuencia de la paralización parcial de actividades entre diciembre y febrero, que afectó la producción y exportación de petróleo y de otras actividades económicas. Se proyecta una contracción de 10% del PIB este año. En la proyección se supone que los efectos negativos de dicha paralización estarían presentes hasta el tercer trimestre para luego mostrar una recuperación en la tasa de crecimiento hacia fines del año 2003. Sin perjuicio de lo anterior, el alza de los precios del petróleo afecta positivamente las exportaciones de crudo y sus derivados, que representan una cifra cercana al 25% del producto. El aumento en la producción de petróleo y en las ventas al exterior puede compensar, en parte, la contracción de la actividad económica durante el presente año.

México, Centroamérica y el Caribe se vieron afectados por el escaso dinamismo de la economía estadounidense. La economía mexicana creció apenas 0.9% durante 2002, lo cual se tradujo en dos años de virtual estancamiento productivo. Para el año 2003 se proyecta un crecimiento de 2.4%. Si bien la información disponible hasta septiembre pasado hacía prever una recuperación más sólida durante el presente año, las últimas cifras correspondientes al cuarto trimestre de 2002 dan cuenta de un menor dinamismo en la actividad económica y la maquiladora, seguramente afectadas por la discreta evolución del sector industrial en Estados Unidos. Sin perjuicio de lo anterior, se debe considerar el positivo efecto que representa para México el alza de los precios del petróleo, especialmente sobre sus cuentas fiscales. Por su parte, el tipo de cambio nominal registra una fuerte tendencia al alza a inicios del presente año, con un crecimiento en enero de 4.5% respecto a diciembre y 19.2% en doce meses.

En los países centroamericanos se proyecta para 2003 un crecimiento similar al de 2002. En general, la difícil situación fiscal en la mayoría de los países afecta el crecimiento. Este se verá beneficiado por la recuperación de México. Para el año 2003 se espera que El Salvador presente un desempeño similar al registrado durante 2002. De esta forma, la tasa de crecimiento del PIB alcanzaría a un 2.5% en 2003 (2.3% en 2002). Las razones que impiden un comportamiento más dinámico tienen que ver con su dependencia de la economía de Estados Unidos, el aumento de los precios del petróleo, y de una política fiscal restrictiva tendiente a alcanzar un déficit fiscal no superior a 2% del PIB (3.5% en 2002). En **Guatemala** y **Honduras** se proyectan tasas de crecimiento del 2003 similares a los de 2002. En **Nicaragua** se proyecta una expansión de 1.5% en 2003. Cabe destacar que el ajuste fiscal acordado con el FMI supone, para este país, una reducción del déficit público desde 17% a 14% del PIB durante el presente año. El crecimiento esperado para 2003 en **Panamá** alcanza 1.5%. A pesar de que la tasa efectiva del año 2002 estuvo por encima de la proyectada, la obtención de la meta de 2% para 2003 se ve negativamente afectada por la debilidad que exhiben las exportaciones de bienes y la inversión privada.

En los **países del Caribe** se proyecta una leve expansión en el año 2003, relacionada con una recuperación parcial del turismo después de la caída en 2001-2002, aunque continúa el escaso dinamismo de la demanda externa ya que afectó las zonas francas en años anteriores y de la inversión extranjera directa. Barbados llevó a cabo una política fiscal contracíclica a fines de 2002 y experimentó un alza en la actividad turística que se mantuvo en el primer trimestre del año 2003. **Dominica** es el país con mayores problemas económicos. Tiene un programa con el FMI sujeto a una disminución de déficit fiscal, de 11% a 6% del PIB entre 2001/2002 y 2002/2003 (años fiscales). Las medidas de austeridad han incluido un aumento del 4% en todos los impuestos que gravan la renta, una disminución de concesiones tributarias y aumentos en el precio de la gasolina. **Guyana** trató, como **Barbados**, de estimular la actividad económica con disminuciones en el impuesto al consumo, en enero. Las autoridades de **Jamaica** han tratado, a través del manejo de las tasas de interés y la disminución de las reservas internacionales, de mantener su paridad cambiaria. El país ha experimentado una contracción en la actividad agrícola y el sector turístico sigue estancado. Las consecuencias se harán sentir en la actividad económica y en el peso de la deuda. **Saint Kitts y Nevis** tiene serios problemas fiscales con una deuda total estimada en 160% del PIB, que afecta el crecimiento; sin embargo, el sector turístico se caracterizará por su dinamismo debido a la construcción de un complejo hotelero. **Santa Lucía** ha sido afectada tanto por factores climáticos que han dañado el sector del banano (Huracán Lili en octubre 2002) como por el estancamiento en el sector turístico. Estas perspectivas han forzado al Gobierno a llevar a cabo políticas de obras públicas para estimular la economía. Se proyecta un crecimiento económico del 2.5% para la **República Dominicana**, comparado con una expansión de 4.2% del PIB en 2002. Esta reducción del crecimiento está relacionada con medidas de ajuste para contener la inflación y reducir los desequilibrios en el sector externo y público. Se registraron aumentos en la inflación y un creciente déficit en cuenta corriente durante los primeros meses de 2003. Además, el Gobierno anunció reducciones en el gasto público. Finalmente, **Trinidad y Tabago** mantiene las mejores perspectivas de crecimiento en el Caribe por el aumento de las inversiones en el sector del petróleo.

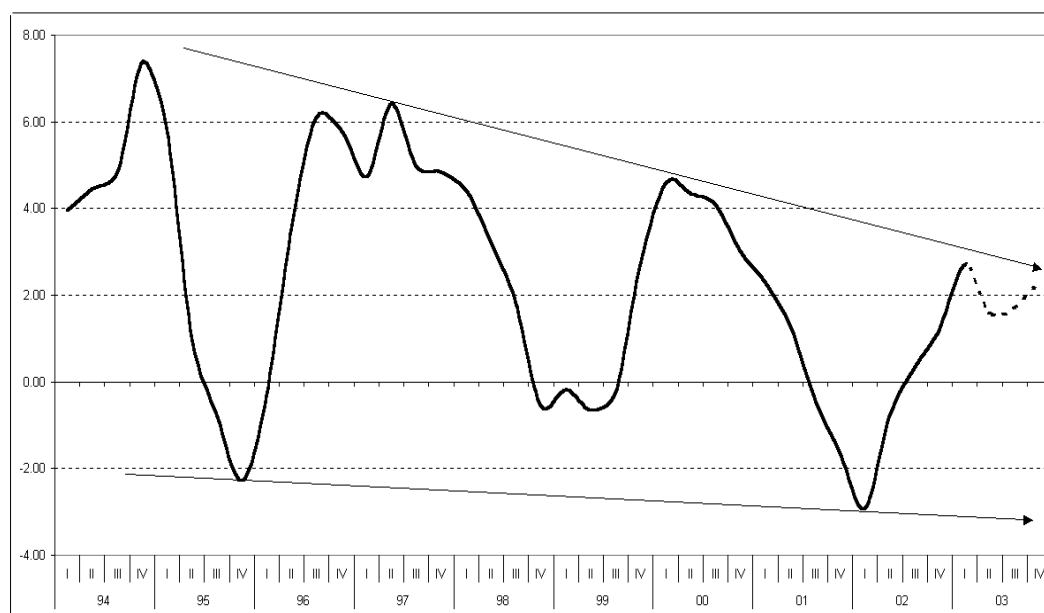
3. Caracterización y sincronía de la recuperación esperada para 2003

La recesión en 2001-2002 y, por ende, la recuperación esperada para el año 2003 contrasta en naturaleza y profundidad con las anteriores crisis que afectaron a la región. El deterioro del crecimiento económico en América Latina se inició en el último trimestre del año 2000. A partir del tercer trimestre de 2001, el PIB regional empezó a disminuir, situación que duró hasta el segundo trimestre de 2002. Como se puede observar en el gráfico 3.1, el ciclo de estancamiento y recesión ha sido más largo y profundo que en episodios anteriores. Esta tendencia regional esconde diferencias cualitativas importantes, según los países, como lo consignó la CEPAL (2002d), y tiene implicaciones muy diferentes según la dinámica anterior de las economías.

Esta última se asociaba muy de cerca a la naturaleza geográfica de las dos crisis anteriores. Mientras la crisis de 1994-1996 afectó particularmente a dos economías (México y Argentina), la crisis de 1998-1999 fue circunscrita a las economías de América del Sur. Al contrario, la crisis de 2001-2002 es mucho más generalizada, lo que se explica por el carácter global que ha tenido. De la misma manera que la crisis afectó a un conjunto amplio de economías en la región, se espera que la recuperación sea también general, con algunas excepciones resultantes de factores más bien extra-económicos. No obstante, esta recuperación dista mucho de tener el vigor que tuvieron los repuntes anteriores y esto no sólo por el cuadro complejo que define la coyuntura internacional, sino también por el progresivo agotamiento de la dinámica económica en varios de los países considerados.

La fragilidad del proceso de crecimiento económico durante el decenio anterior se hace evidente al observar la gran volatilidad del producto regional desde la crisis de México de diciembre de 1994 (véase CEPAL, 2000). No obstante, como se puede observar en el gráfico 3.1, la recuperación después de cada ciclo auge-contracción es menos fuerte. Esto no se puede atribuir a factores técnicos o estadísticos vinculados a la amplitud de los ciclos⁸ y debe analizarse, por lo tanto, a la luz de un debilitamiento de los factores productivos mencionados y de la pérdida de crecimiento potencial. Otra señal preocupante es la inercia mayor a recuperarse luego de pasar por una fase de actividad mermada: en los años noventa, dos trimestres separaron el punto más bajo del ciclo de la cima del repunte. Esta vez, tres o cuatro trimestres serán necesarios.

Gráfico 3.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE VARIACIÓN INTERANUAL
DEL PIB TRIMESTRAL, 1994-2003



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y estimaciones propias.

Las consecuencias económicas y sociales de tales patrones se hacen evidentes al iniciarse el presente decenio. La tasa de crecimiento de mediano plazo ha caído sustancialmente desde la segunda mitad de los noventa. A partir de 1997 –año récord desde un punto de vista del desempeño macroeconómico (ver CEPAL, 1998) se debilita el proceso de crecimiento económico en la región, para registrarse una media década perdida a fines de 2002. Como parte de este proceso, el coeficiente de inversión de 2002 (18% del PIB) fue inferior al de fines de los años ochenta y el desempleo regional superó el 9% de la población activa, la tasa más alta registrada desde que se dispone de mediciones comparables a nivel regional.

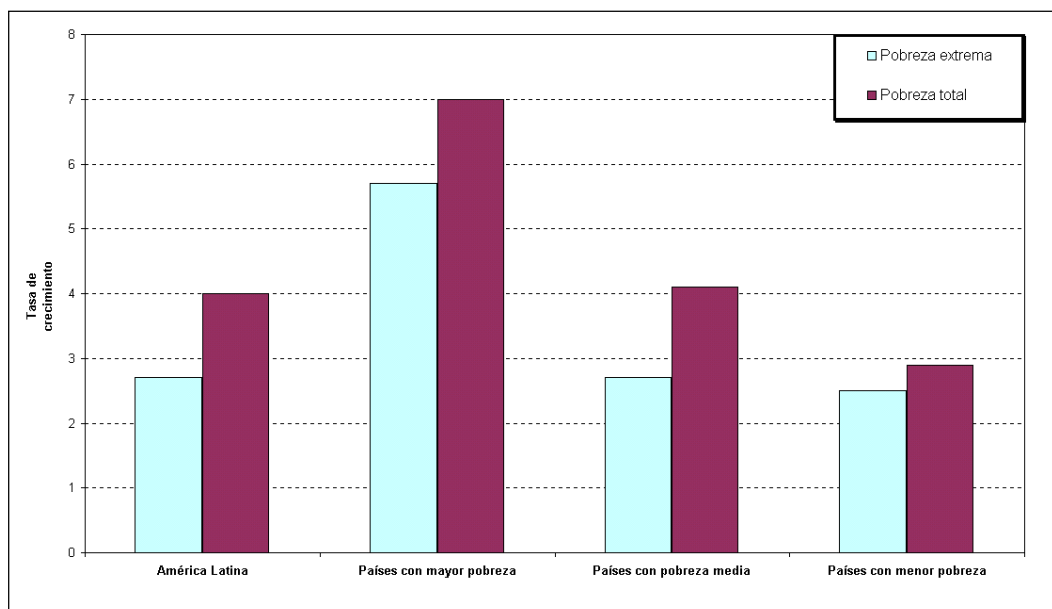
El repunte esperado para 2003 no permite esperar crecer por encima de 2% y de persistir la tendencia al debilitamiento de la tasa tendencial de crecimiento, ésta no superaría un 3%. Las implicaciones sociales de tales extrapolaciones son inquietantes, ya que la reducción de la pobreza está condicionada en buena medida por la trayectoria del crecimiento económico y su distribución sectorial. Según estimaciones recientes de la CEPAL (2002b), reducir a la mitad, hacia el año 2015, la pobreza *extrema* que prevalecía en la región en 1990 requeriría una tasa de 2.7% de crecimiento anual del producto interno bruto total. A su vez, reducir en esa misma proporción la pobreza *total*

⁸ Como se puede observar en el gráfico 3.1, la pérdida gradual de intensidad afecta más la fase de auge que la de contracción.

exigiría un crecimiento del PIB regional del orden de 4.0% anual. Como se puede observar en el gráfico 3.2, los requerimientos de crecimiento mínimo difieren según el nivel de pobreza existente en los países: la meta de crecimiento es más alta para los países de menores ingresos.

Gráfico 3.2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB TOTAL NECESARIAS
PARA REDUCIR EL NIVEL DE POBREZA DE 1990 A LA MITAD, 2000–2015

(Promedio anual)



Fuente: CEPAL, 2002b.

Estas cifras hacen evidente que las tasas de crecimiento económico que caracterizan últimamente a la región están lejos de ser suficientes para aportar un inicio de solución a los problemas sociales en América Latina y en el Caribe. En estas circunstancias, retomar una senda de crecimiento alto y estable es, a la vez, un desafío importante y una imperiosa necesidad.

La merma de la capacidad para crecer se debe, más allá de sus componentes coyunturales, a varios factores más estructurales. Los de orden externo incluyen la mayor percepción de riesgo en los mercados financieros emergentes desde 1998 y el agotamiento de una fase “fácil” de inversión extranjera directa (CEPAL, 2003). El proceso de reformas que marcó la segunda mitad de los años ochenta y el inicio de los noventa no tuvo efectos significativos o permanentes sobre el crecimiento económico (Escaith y Morley, 2000). Llama la atención, en particular, los niveles moderados que mantuvo el coeficiente de inversión durante la mayor parte de la década pasada. Por otra parte, el esfuerzo para aumentar la capacidad productiva regional se debilitó adicionalmente en los últimos años del decenio anterior y fue inferior en 2002 a lo que se observaba a finales de la década perdida de los ochenta.

En el debate regional, la CEPAL ha promovido desde hace ya muchos años un desarrollo económico más integrador y más equitativo (CEPAL, 2000; CEPAL, 2001; CEPAL, 2002c y Ocampo, 2001). En esencia, se requiere actuar de manera coordinada en los ámbitos institucionales, económicos y sociales. En su vertiente más económica, se propone reformular y adaptar las reformas para fortalecer su marco institucional, mejorar el manejo de la política macroeconómica, ampliando la noción de equilibrio a los aspectos reales del ciclo productivo, y promover un desarrollo productivo más activo mediante una mayor cooperación entre los sectores

privados y públicos. En lo social, se promueve una integración de los aspectos sociales en el diseño y conducta de la política de desarrollo, más allá de los programas sociales compensatorios.

Bibliografía

- BM (2003a), (Banco Mundial), *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2003*, enero. (www.worldbank.org)
- _____ (2003b), *Global Development Finance*.
- CDC IXIS (2002), *Risques Emergents* N° 63, octubre.
- CE/UE (Comisión Europea), (2003), *Economic Forecasts Spring 2003*. (http://.europa.eu.int).
- CEPAL (2003), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2002*, abril. N° de venta: S.03.II.G.11.
- _____ (2002a), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2002*, diciembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.126.
- _____ (2002b), *Panorama Social de América Latina*, noviembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.65.
- _____ (2002c), *Globalización y desarrollo*. Publicación de las Naciones Unidas, LC/G.2157(SES.29/3), abril.
- _____ (2002d), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, agosto. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.2.
- _____ (2001), *Una década de luces y sombras, América Latina y el Caribe en los años noventa*, enero. Publicación de las Naciones Unidas – CEPAL en coedición con Alfaomega S.A.
- _____ (2000), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, agosto. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.00.II.G.81.
- _____ (1998), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 1997-1998*, septiembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.98.II.G.2.
- Escaith, H. y S. Morley (2000), “The impact of structural reforms on growth in Latin America and the Caribbean: an empirical estimation”, Serie Macroeconomía del Desarrollo, N° 1, (LC/L.1446-P) Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), noviembre.

- EIU (2003), (Economic Intelligence Unit), *Country Monitor*, noviembre. Federal Reserve Bank of Philadelphia (2003), Survey presentado en su página Web: www.phil.frb.org, febrero.
- FMI (2003), (Fondo Monetario Internacional), *World Economic Outlook*, abril.
- Klein, L.R. y S. Ozmucur, (2003), "Forecast Summary", 14 de abril. (www.chass.utoronto.ca/link)
- Ministère de l'économie des finances et de l'industrie, (2003), Note de Conjoncture Internationale, marzo.
- MINFIN (Ministère des Finances, (2003b), "Perspectives économiques 2003-2004", Francia, marzo.
- Nordhaus, W. (2003), *War at Iraq: costs, consequences and alternatives*, American Academy of Arts and Sciences, Committee on International Security Studies.
- Ocampo, J.A. (2001), "Retomar la agenda del desarrollo", Revista de la CEPAL, N° 74 (LC/G.2135-P), Santiago de Chile, agosto.
- OCDE (2002), (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico), Economic Outlook N° 72, diciembre.
- OFCE (2003), (Observatoire Française de Conjoncture Economique), "L'indicateur avancé", marzo. (www.ofce.sciences-po.fr)
- OMC (2003), (Organización Mundial del Comercio), (www.wto.org)
- Philippe Cotis, Jean (2003) , 6 de marzo. (www.oecd.org)
- Ryd, Gunilla (2003), "Países Industrializados: un análisis comparativo de las proyecciones 2002-2003", Serie Estudios estadísticos y prospectivos N° 18, (LC/L.1868-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), marzo.
- The Economist (2003), "The Economist pool of forecasters", promedios 8-14 marzo.
- UN/DESA (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas), (2003), *World Economic Prospects 2003*, enero.
- USIEA, (2003) (United States Energy Information Administration), (www.eia.doe.gov) .

Anexo

Cuadro A.1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(tasa de crecimiento porcentual, millones de dólares de 1995)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 (datos preliminares)	2003 (proyección)
América Latina y el Caribe	3.7	5.1	2.2	0.5	3.8	0.3	-0.6	2.0
Subtotal América Latina	3.8	5.2	2.2	0.5	3.8	0.3	-0.7	1.9
Argentina	5.5	8.0	3.8	-3.4	-0.8	-4.4	-10.8	4.0
Bolivia	4.5	4.9	5.0	0.3	2.3	1.3	2.8	2.0
Brasil	2.5	3.1	0.1	1.0	4.0	1.5	1.3	1.8
Chile	6.9	6.8	3.3	-0.7	4.4	2.8	2.1	3.5
Colombia	1.9	3.3	0.8	-3.8	2.2	1.4	1.6	2.0
Costa Rica	0.8	5.4	8.3	8.0	2.2	1.0	2.8	2.0
Ecuador	2.3	3.9	1.0	-7.9	2.3	6.0	3.4	2.0
El Salvador	1.8	4.2	3.8	3.4	2.1	1.9	2.3	2.5
Guatemala	3.0	4.4	5.1	3.9	3.4	2.4	2.0	2.0
Honduras	3.7	4.9	3.3	-1.5	4.8	2.7	2.0	2.5
México	5.4	6.8	5.0	3.7	6.8	-0.4	0.9	2.4
Nicaragua	5.1	5.4	4.1	7.4	6.4	3.0	1.0	1.5
Panamá	2.7	4.7	4.6	3.5	2.6	0.4	0.4	1.5
Paraguay	1.1	2.4	-0.6	-0.1	-0.6	2.4	-3.0	-1.0
Perú	2.5	6.8	-0.5	0.9	3.0	0.2	5.2	4.0
Rep. Dominicana	7.2	8.2	7.4	7.8	7.3	2.7	4.2	2.5
Uruguay	5.0	5.4	4.4	-3.4	-1.9	-3.4	-10.8	-2.5
Venezuela	-0.4	7.4	0.7	-5.8	3.8	2.9	-8.8	-10.0
Subtotal Caribe	2.6	2.0	3.6	2.8	3.5	1.8	1.9	2.8
Barbados	2.5	2.6	4.0	3.0	3.1	-2.2	-0.4	1.5
Dominica	2.9	2.2	3.1	1.3	0.7	-5.2	-6.0	1.0
Granada	3.0	4.3	7.6	7.5	6.5	-3.3	3.0	2.0
Guyana	7.4	6.8	-2.2	5.0	-2.3	2.3	2.0	1.5
Jamaica	-0.1	-1.8	-0.8	0.6	1.0	1.8	2.0	2.0
Saint Kitts y Nevis	5.8	7.2	1.1	3.5	5.0	2.0	-2.5	2.0
Santa Lucía	0.8	-0.3	3.0	2.8	0.3	-5.0	1.0	1.8
Trinidad y Tabago	4.4	4.0	7.8	4.4	6.1	3.3	2.7	4.0

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas-CEPAL, 2003.

AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES (FOB) Y SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE

(millones de dólares corrientes)

	2001				2002 (datos preliminares)				2003 (proyección)			
	Exportaciones	Importaciones	Balance Bienes	Balance Cuenta Corriente	Exportaciones	Importaciones	Balance Bienes	Balance Cuenta Corriente	Exportaciones	Importaciones	Balance Bienes	Balance Cuenta corriente
Argentina	26 655	19 148	7 507	-4 429	25 333	8 468	16 864	9 064	27 993	9 273	18 720	10 720
Bolivia	1 285	1 494	-209	-292	1 233	1 539	-305	-415	1 332	1 611	-279	-459
Brasil	58 223	55 581	2 642	-23 217	60 361	47 234	13 127	-7 757	68 811	50 068	18 743	-5 728
Chile	18 466	16 411	2 055	-1 192	18 340	15 826	2 514	-552	19 532	16 459	3 073	-107
Colombia	12 777	12 267	510	-1 538	12 353	12 144	209	-1 691	13 218	12 509	709	-1 341
Costa Rica	4 923	5 744	-821	-737	5 169	6 319	-1 150	-708	5 583	6 730	-1 147	-867
Ecuador	4 782	5 179	-397	-622	5 111	6 246	-1 135	-1 466	5 674	6 590	-916	-1 366
El Salvador	2 901	4 814	-1 913	-177	2 972	4 781	-1 809	-238	3 121	4 880	-1 759	-119
Guatemala	2 864	5 142	-2 278	-1 238	2 751	5 515	-2 765	-1 202	2 870	5 740	-2 870	-1 460
Honduras	1 994	2 814	-820	-326	1 932	2 699	-767	-262	2 067	2 780	-712	-212
México	158 443	168 396	-9 954	-18 002	160 813	167 702	-6 889	-13 889	164 029	169 379	-5 349	-12 149
Nicaragua	687	1 629	-942	-976	679	1 577	-898	-837	720	1 608	-888	-848
Panamá	5 996	6 672	-675	-154	5 225	6 520	-1 295	-90	5 590	6 800	-1 210	-210
Paraguay	2 353	2 884	-532	-220	2 282	2 538	-256	-96	2 350	2 614	-264	-87
Perú	7 108	7 198	-90	-1 094	7 697	7 428	269	-1 211	8 044	7 799	244	-1 251
República Dominicana	5 276	8 760	-3 484	-750	5 171	8 735	-3 564	-915	5 292	8 724	-3 431	-732
Uruguay	2 144	2 915	-771	-512	1 929	2 040	-111	117	2 199	1 836	363	553
Venezuela	26 726	17 391	9 335	3 932	26 219	12 280	13 939	7 643	26 219	10 991	15 228	9 264
Total	343 601	344 439	-838	-51 547	345 571	319 590	25 981	-14 504	364 926	327 376	37 550	-6 449

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas-CEPAL, 2003.

Cuadro A.3
AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES (FOB)
(tasa de crecimiento porcentual, millones de dólares corrientes)

	2000		2001		2002 (datos preliminares)		2003 (proyección)	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Argentina	13.3	-1.0	0.9	-19.7	-5.0	-55.8	10.5	9.5
Bolivia	17.0	4.6	-2.0	-5.9	-4.0	3.0	8.0	4.7
Brasil	14.7	13.3	5.7	-0.4	3.7	-15.0	14.0	6.0
Chile	16.3	19.9	-4.0	-5.1	-0.7	-3.6	6.5	4.0
Colombia	13.2	8.1	-6.3	10.6	-3.3	-1.0	7.0	3.0
Costa Rica	-12.0	0.5	-13.3	-1.0	5.0	10.0	8.0	6.5
Ecuador	13.3	33.3	-7.1	43.4	6.9	20.6	11.0	5.5
El Salvador	17.2	21.4	-2.6	1.6	2.4	-0.7	5.0	2.1
Guatemala	10.1	7.8	-12.0	7.5	-4.0	7.3	4.3	4.1
Honduras	10.3	5.5	0.3	5.5	-3.1	-4.1	7.0	3.0
México	22.0	22.9	-4.8	-3.5	1.5	-0.4	2.0	1.0
Nicaragua	13.8	-3.8	-6.9	-2.8	-1.1	-3.2	6.0	2.0
Panamá	10.1	5.0	1.4	-4.1	-12.9	-2.3	7.0	4.3
Paraguay	-13.7	-4.6	4.4	-5.8	-3.0	-12.0	3.0	3.0
Perú	15.0	9.2	1.0	-2.0	8.3	3.2	4.5	5.0
República Dominicana	11.7	17.9	-7.0	-7.3	-2.0	-0.3	2.4	-0.1
Uruguay	-4.3	3.9	-10.1	-12.1	-10.0	-30.0	14.0	-10.0
Venezuela	58.7	17.2	-18.1	11.6	-1.9	-29.4	0.0	-10.5
Total	19.9	16.3	-4.0	-2.4	0.6	-7.2	5.5	2.1

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas, (CEPAL, 2003).

Cuadro A.4
AMÉRICA LATINA: INFLACIÓN
(Tasas de variación)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002 (datos preliminares)	2003 (proyección)
Argentina	7.4	3.9	1.6	0.1	0.3	0.8	-1.6	-0.5	-1.4	41.0	16.0
Bolivia	9.3	8.5	12.6	7.9	6.7	4.4	3.2	3.4	0.9	2.5	2.8
Brasil	2 489.1	929.3	22.0	9.1	4.3	1.5	8.7	5.8	7.5	12.5	14.0
Chile	12.2	8.9	8.2	6.6	6.0	4.7	2.3	4.5	2.7	2.8	3.0
Colombia	22.6	22.6	19.5	21.6	17.7	16.6	9.0	8.5	7.5	7.0	6.6
Costa Rica	9.0	19.9	22.6	13.9	11.2	12.3	10.1	10.3	10.9	9.7	10.0
Ecuador	31.0	25.4	22.8	25.6	30.6	43.1	60.7	91.0	22.5	9.4	9.0
El Salvador	12.1	8.9	11.4	7.4	1.9	4.2	-1.0	4.3	1.4	2.8	2.5
Guatemala	11.6	11.6	8.6	10.9	7.1	7.5	4.9	5.1	8.9	6.3	6.4
Honduras	13.0	28.9	26.8	25.3	12.7	15.7	10.9	10.1	8.8	8.1	8.0
México	8.0	7.1	52.1	27.7	15.7	18.5	12.3	8.9	4.4	5.7	4.0
Nicaragua	19.5	14.4	11.1	12.1	7.3	18.7	7.5	10.2	4.9	4.0	7.3
Panamá	0.1	1.3	0.8	2.3	-0.5	1.4	1.5	0.7	0.0	1.9	1.0
Paraguay	20.4	18.3	10.5	8.2	6.2	14.6	5.3	8.5	8.3	14.6	16.6
Perú	39.5	15.4	10.2	11.8	6.5	6.0	3.7	3.7	-0.1	1.5	2.0
República Dominicana	2.8	14.3	9.2	4.0	8.4	7.8	5.1	9.0	4.5	10.5	17.0
Uruguay	52.9	44.1	35.4	24.3	15.2	8.6	4.1	5.0	3.6	25.9	14.7
Venezuela	45.9	70.8	56.6	103.2	37.6	30.0	20.2	13.6	12.4	31.2	32.0
Total	898.3	340.9	25.9	18.6	10.3	9.8	9.5	8.6	5.9	12.2	10.6

Fuente: División de Estadística y Proyecciones Económicas-CEPAL, 2003.



NACIONES UNIDAS




Serie

estudios estadísticos y prospectivos

Números publicados

- 1 Hacia un sistema integrado de encuestas de hogares en los países de América Latina, Juan Carlos Feres y Fernando Medina (LC/L.1476-P), N° de venta: S.01.II.G.7, (US\$ 10.00), enero, 2001. [www](#)
- 2 Ingresos y gastos de consumo de los hogares en el marco del SCN y en encuestas a hogares, Heber Camelo (LC/L.1477-P), N° de venta: S.01.II.G.8, (US\$ 10.00), enero, 2001. [www](#)
- 3 Propuesta de un cuestionario para captar los ingresos corrientes de los hogares en el marco del SCN 1993, Jorge Carvajal (LC/L.1478-P), N° de venta: S.01.II.G.9, (US\$ 10.00), enero, 2001. [www](#)
- 4 Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura, Juan Carlos Feres y Xavier Mancero (LC/L.1479-P), N° de venta: S.01.II.G.10, (US\$ 10.00), enero, 2001. [www](#)
- 5 Proyecciones latinoamericanas 2000-2001, Alfredo Calcagno, Sandra Manuelito y Gunilla Ryd (LC/L.1480-P), N° de venta: S.01.II.G.11, (US\$ 10.00), enero, 2001. [www](#)
- 6 La vulnerabilidad social y sus desafíos, una mirada desde América Latina, Roberto Pizarro (LC/L. 1490-P), N° de venta: S.01.II.G.30, (US\$ 10.00), febrero, 2001. [www](#)
- 7 El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina, Juan Carlos Feres y Xavier Mancero (LC/L. 1491-P), N° de venta: S.01.II.G.31 (US\$ 10.00), febrero, 2001. [www](#)
- 8 Escalas de equivalencia: reseña de conceptos y métodos, Xavier Mancero (LC/L.1492-P), N° de venta: S.01.II.G.32, (US\$ 10.00), marzo, 2001. [www](#)
- 9 Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso, Fernando Medina (LC/L.1493-P), N° de venta: S.01.II.G.33, (US\$ 10.00), marzo, 2001. [www](#)
- 10 Los desafíos del Mercosur ante la devaluación de la moneda brasileña, Arturo O'Connell (LC/L.1498-P), N° de venta: S.01.II.G.40, (US\$ 10.00), febrero, 2001. [www](#)
- 11 La medición del desarrollo humano: elementos de un debate, Xavier Mancero (LC/L.1548-P) N° de venta: S.01.II.G.61, (US\$ 10.00), marzo, 2001. [www](#)
- 12 Países industrializados: resumen de las proyecciones 2000-2001, Gunilla Ryd (LC/L.1519-P) N° de venta S.01.II.G.62, (US\$ 10.00), marzo 2001. [www](#)
- 13 Perspectivas de América Latina en el nuevo contexto internacional 2001. (LC/L.-P) N° de venta S.01.II.G., (US\$ 10.00), mayo 2001. [www](#)
- 14 La pobreza en Chile en el año 2000, Juan Carlos Feres (LC/L.1551-P) N° de venta S.01.II.G.92, (US\$ 10.00), mayo 2001. [www](#)
- 15 La convertibilidad argentina: ¿un antecedente relevante para la dolarización de Ecuador?, Alfredo Calcagno y Sandra Manuelito (LC/L.1559-P) N° de venta S.01.II.G.104., (US\$ 10.00), junio 2001. [www](#)
- 16 Proyecciones latinoamericanas 2001-2002, Alfredo Calcagno, Sandra Manuelito y Gunilla Ryd (LC/L.1688-P), N° de venta: S.02.II.G.3, (US\$ 10.00), enero, 2002. [www](#)
- 17 Países industrializados: resumen de las proyecciones 2001-2002, Gunilla Ryd (LC/L.1702-P) N° de venta S.02.II.G.13, (US\$ 10.00), febrero 2002. [www](#)
- 18 Países industrializados: un análisis comparativo de las proyecciones 2002-2003, Gunilla Ryd (LC/L.1868-P), N° de venta S.03.II.G.39, (US\$ 10.00), marzo 2003. [www](#)
- 19 Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2003 (LC/L.1886-P), N° de venta S.03.II.G.52, (US\$ 10.00), abril 2003. [www](#)

El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, publications@eclac.cl.

-  Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:
Actividad:
Dirección:
Código postal, ciudad, país:
Tel.: Fax: E.mail: